



Y además, en este número de NODI encontrarás...



BENEDICTO XVI PÁG. 3
La confesión sacramental ofrece una especie de resurrección interior



CRÓNICA DIOCESANA PÁG. 7
Una experiencia diferente:
Ejercicios espirituales de jóvenes



REPORTAJE PÁG. 12
Jornada de Catequistas 2009



CRÓNICA DIOCESANA PÁG. 14
La Palabra de Dios en la vida de los laicos

María, mártir del alma

El martirio de la Virgen queda atestiguado por la profecía de Simeón y por la misma historia de la pasión del Señor. Éste —dice el santo anciano, refiriéndose al niño Jesús— *está puesto como una bandera discutida; y a ti —añade, dirigiéndose a María— una espada te traspasará el alma.*

En verdad, Madre santa, una espada traspasó tu alma. Por lo demás, esta espada no hubiera penetrado en la carne de tu Hijo sin atravesar tu alma. En efecto, después que aquel Jesús —que es de todos, pero que es tuyo de un modo especialísimo— hubo expirado, la cruel espada que abrió su costado, sin perdonarlo aun después de muerto, cuando ya no podía hacerle mal alguno, no llegó a tocar su alma, pero sí atravesó la tuya. Porque el alma de Jesús ya no estaba allí, en cambio la tuya no podía ser arrancada de aquel lugar. Por tanto, la punzada del dolor atravesó tu alma, y, por esto, con toda razón, te llamamos más que mártir, ya que tus sentimientos de compasión superaron las sensaciones del dolor corporal.

¿Por ventura no fueron peores que una espada aquellas palabras que atravesaron verdaderamente tu alma y penetraron hasta la separación del alma y del espíritu: *Mujer, ahí tienes a tu hijo?* ¡Vaya cambio! Se te entrega a Juan en sustitución de Jesús, al siervo en sustitución del Señor, al discípulo en lugar del Maestro, al hijo de Zebedeo en lugar del Hijo de Dios, a un simple hombre en sustitución del Dios verdadero. ¿Cómo no habían de atravesar tu alma, tan sensible, estas palabras, cuando aun nuestro pecho, duro como la piedra o el hierro, se parte con sólo recordarlas?

No os admiréis, hermanos, de que María sea llamada mártir en el alma. Que se admire el que no recuerde haber oído cómo Pablo pone entre las peores culpas de los gentiles el carecer de piedad. Nada más lejos de las entrañas de María, y nada más lejos debe estar de sus humildes servidores

■ **San Bernardo, abad**
Sermón en el Domingo infraoctava de la Asunción, 14-15



Para salvar vidas: hospitales seguros en las situaciones de emergencia

7 de abril, Día Mundial de la Salud

Uno de los primeros acuerdos de los diplomáticos reunidos en el año 1945 en la ciudad de San Francisco para constituir las Naciones Unidas fue la necesidad de establecer una organización sobre la salud. Dos años después, el 7 de abril de 1948, quedó constituida la Organización Mundial de la Salud (OMS) y todos los años, ese mismo día, en conmemoración, se

La solidez y la resistencia son dos grandes valores que afloran en los momentos críticos como garantía de autenticidad.

celebra el Día Mundial de la Salud. Este año 2009 la OMS ha lanzado el siguiente lema de concienciación: «*Para salvar vidas: hospitales seguros en las situaciones de emergencia*». Con frecuencia el personal, los edificios y los servicios de salud también figuran entre las víctimas en las situaciones de emergencia y catástrofes. Las poblaciones se ven privadas en esos momentos tan cruciales de los servicios de salud. La OMS quiere poner de relieve la importancia de garantizar que los centros de salud tengan la solidez necesaria para resistir esos peligros y puedan así seguir funcionando y atender a las personas directamente afectadas y a otras personas de comunidades cercanas. El mensaje de la OMS es claro: Hospitales robustos y bien cimentados para soportar las crisis y poder ayudar a las personas afectadas en esos momentos.

La solidez y la resistencia son dos grandes valores que afloran en los momentos críticos como garantía de autenticidad. Jesús lo predicaba: «*Cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos, y embistieron contra aquella casa; pero ella no cayó, porque estaba cimentada sobre roca*» (Mt 7,25). La vida y obra de Jesús, que, por

cierto, tuvo mucho que ver con los enfermos y la salud, son un canto y una lección a la solidez y resistencia. Tras los inicios alegres en su Galilea natal, la vida de Jesús estuvo marcada por el horizonte de Jerusalén, es decir, la crisis, la tentación, la soledad, la persecución, la muerte misma... Asumió, y así lo transmitió a sus discípulos, que en la vida hay que estar siempre atentos, en vigilancia. Que sin oración auténtica y confiada en el Padre no podrían resistir en las noches oscuras de Getsemaní. Que los momentos de crisis son «podas de limpia» que Dios nos hace para dar más fruto. Que la vida es servicio y pastoreo amoroso, y que la vida, como el grano de trigo, cuando muere por amor y fidelidad, da un fruto gigante.

El lema de la OMS para este año también podría servir para nuestras comunidades cristianas: «*Para salvar vidas: comunidades sólidas en las situaciones de emergencia*». Con palabras del evangelio de Juan, esta «hora» es el momento para «amar a los que están en el mundo

«Para salvar vidas: comunidades sólidas en las situaciones de emergencia».

hasta el extremo» (Cfr. Jn 13,1), es la hermosa ocasión que nos brinda Dios para centrar nuestro esfuerzo pastoral para construir las parroquias y comunidades como CASAS bien cimentadas. Casas que resistan las tormentas, porque sus cimientos son la Palabra, el Sacramento, la Unidad del Espíritu, la fuerza operante del Amor. No es ésta la hora de la indecisión, de la culpabilización, de perdernos en los adornos y retoques estéticos. Ésta es la hora de la solidez, de lo importante, de la Pasión que abre las puertas a la vitalidad y salud plena de la Pascua.



Noticias Diocesanas es una publicación de la Delegación de MCS del Obispado de Orihuela-Alicante
► **Director:** Joaquín Rodes Roca. ► **Consejo de redacción:** Fernando Rodríguez Trives, Jesús García Ferrer, Eloy Martín García y Reme García Martínez. ► **Diseño y Maquetación:** Eloy Martín, Rafael Bonet y Rafael de Vera.

benedicto 16

benedicto 16

La confesión sacramental ofrece una especie de resurrección interior

Benedicto XVI invita a descubrir el sacramento de la confesión

Queridos hermanos y hermanas:

En estos domingos, el evangelista san Marcos ha ofrecido a nuestra reflexión una secuencia de varias curaciones milagrosas. Hoy nos presenta una muy singular, la de un leproso sanado (cf. Mc 1,40-45), que se acercó a Jesús y, de rodillas, le suplicó: «Si quieres, puedes limpiarme». Él, compadecido, extendió la mano, lo tocó y le dijo: «Quiero: queda limpio». Al instante se verificó la curación de aquel hombre, al que Jesús pidió que no revelara lo sucedido y se presentara a los sacerdotes para ofrecer el sacrificio prescrito por la ley de Moisés. Aquel leproso curado, en cambio, no logró guardar silencio; más aún, proclamó a todos lo que le había sucedido, de modo que, como refiere el evangelista, era cada vez mayor el número de enfermos que acudían a Jesús de todas partes, hasta el punto de obligarlo a quedarse fuera de las ciudades para que la gente no lo asediara.

Jesús le dijo al leproso: «Queda limpio». Según la antigua ley judía (cf. Lv 13-14), la lepra no sólo era considerada una enfermedad, sino la más grave forma de «impureza» ritual. Correspondía a los sacerdotes diagnosticarla y declarar impuro al enfermo, el cual debía ser alejado de la comunidad y estar fuera de los poblados, hasta su posible curación bien certificada. Por eso, la lepra constituía una suerte de muerte religiosa y civil, y su curación una especie de resurrección.

En la lepra se puede vislumbrar un símbolo del pecado, que es la verdadera impureza del corazón, capaz de alejarnos de Dios. En efecto, no es la enfermedad física de la lepra lo que nos separa de él, como prevenían las antiguas normas, sino la culpa, el



► Quisiera expresar mi gran alegría de estar con vosotros.

En el sacramento de la Penitencia, Cristo crucificado y resucitado, mediante sus ministros, nos purifica con su misericordia infinita, nos restituye la comunión con el Padre celestial y con los hermanos, y nos da su amor, su alegría y su paz.

mal espiritual y moral. Por eso el salmista exclama: «Dichoso el que está absuelto de su culpa, a quien le han sepultado su pecado». Y después, dirigiéndose a Dios, añade: «Había pecado, lo reconocí, no te encubrí mi delito; propuse: "Confesaré al Señor mi culpa", y tú perdonaste mi culpa y mi pecado» (Sal 32,1.5).

Los pecados que cometemos nos alejan de Dios y, si no se confiesan humildemente, confiando en la misericordia divina, llegan incluso a producir la muerte del alma. Así pues, este milagro reviste un fuerte valor simbólico. Como había profetizado Isaías, Jesús es el Siervo del Señor que «cargó con nuestros sufrimientos y soportó nuestros dolores» (Is 53,4). En su pasión llegó a ser como un leproso, hecho impuro por nuestros pecados, separado de Dios: todo esto lo hizo por amor, para obtenernos la reconciliación, el perdón y la salvación.

En el sacramento de la Peniten-

cia Cristo crucificado y resucitado, mediante sus ministros, nos purifica con su misericordia infinita, nos restituye la comunión con el Padre celestial y con los hermanos, y nos da su amor, su alegría y su paz.

Queridos hermanos y hermanas, invoquemos a la Virgen María, a quien Dios preservó de toda mancha de pecado, para que nos ayude a evitar el pecado y a acudir con frecuencia al sacramento de la Confesión, el sacramento del perdón, cuyo valor e importancia para nuestra vida cristiana hoy debemos redescubrir aún más.

ÁNGELUS

Domingo 15 de febrero de 2009

INTENCIONES DEL PAPA PARA EL MES DE MARZO

INTENCIÓN GENERAL

Que el papel desempeñado por las mujeres sea más apreciado y valorizado en todas las naciones del mundo.

INTENCIÓN MISIONERA

Que los cristianos de China, estimulados por la luz de la carta del Papa, trabajen para ser instrumento de unidad y de paz.

IGLESIA EN EL MUNDO

La imposición del «reino del dinero» pone en peligro África, denuncia el Papa



► «En una época en que tantas personas sin escrúpulos quieren imponer el reino del dinero despreciando a los más pobres, tenéis que estar atentos».

La imposición del «reino del dinero» puede poner en peligro a África, denunció Benedicto XVI en la multitudinaria misa que presidió en Yaundé, en el tercer día de su visita a Camerún.

«En una época en que tantas personas sin escrúpulos quieren imponer el reino del dinero despreciando a los más pobres, tenéis que estar atentos», advirtió el Papa en la ho-

milía ante las 50 mil personas que llenaban el estadio Amandou Ahidjo.

«África, en general, y Camerún en particular, ¡están en peligro si no reconocen al verdadero autor de la Vida!... ¡habéis recibido de Dios muchas virtudes humanas, cuidado de vuestras almas! No os dejéis fascinar por falsas glorias e ideales falsos. ¡Tened fe! Con demasiada frecuencia

somos testigos de un éxodo rural, pero no como el que se ha conocido en muchos períodos de la historia. La calidad de los lazos familiares queda profundamente afectada... Desarraigados y frágiles, los miembros de las generaciones jóvenes, a menudo sin trabajo —por desgracia—, buscan remedios para el mal de vivir refugiándose en paraísos importados, efímeros y artificiales, que —como sabemos— nunca garantizarán al ser humano una felicidad profunda y duradera».

En este contexto, constató, «a veces los africanos se ven obligados a huir de sí mismos y a abandonar todo lo que constituía su riqueza interior... Frente al fenómeno de una urbanización galopante, abandonan su tierra, física y moralmente, no como Abraham para responder a la llamada del Señor, sino por una especie de exilio interior que les aleja de su mismo ser, de sus hermanos y hermanas de sangre, del mismo Dios».

El Cirineo era africano, un hijo de vuestro continente

«Jesucristo revela a los enfermos el lugar que éstos tienen en el corazón de Dios y en la sociedad». Así lo afirmó el Papa Benedicto XVI en su encuentro con los enfermos del Centro para Discapacitados «Cardenal Paul Emile Léger» de Yaoundé (Camerún), en esta tercera jornada de su viaje apostólico a África.

Ante ellos, el Papa dedicó su discurso a hablar sobre el sentido del sufrimiento humano: «Ante el sufrimiento, la enfermedad y la muerte, el hombre está tentado de gritar bajo efecto del dolor... Cuando nuestra condición se degrada, la angustia aumenta; algunos se ven tentados de dudar de la presencia de Dios en su existencia... En presencia de sufrimientos atroces, nos sentimos

desprovistos y no encontramos las palabras adecuadas. Ante un hermano o hermana inmerso en el misterio de la Cruz, el silencio respetuoso y compasivo, nuestra presencia sostenida por la oración, un gesto de ternura

■ **En el corazón de la desesperación, de la rebelión, Cristo nos propone su presencia amable aunque nos cueste entender que él está cerca.**

y de consuelo, una mirada, una sonrisa, pueden hacer más que muchos discursos».

En este sentido, el Papa recordó la figura de Simón de Cirene. El Cireneo «era africano», recordó el Papa, y «a él le tocó, aunque involuntariamente, ayudar al Hombre de dolores,

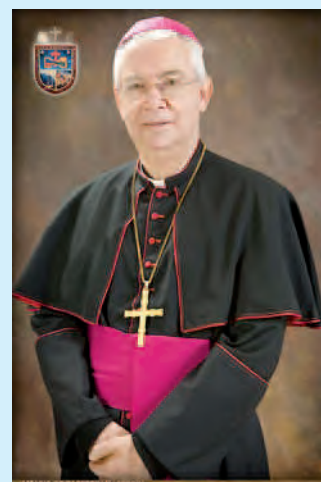
abandonado por todos los suyos y entregado a una violencia ciega. La historia recuerda por tanto que un africano, un hijo de vuestro continente, participó con su propio sufrimiento, en la pena infinita de Aquel que redimió a todos los hombres, incluyendo a sus perseguidores. Simón de Cirene no podía saber que él tenía a su Salvador ante los ojos. Fue obligado a ayudarle. Es difícil aceptar llevar la cruz de otro. Y sólo tras la resurrección él pudo comprender lo que había hecho... Así es para cada uno de nosotros, hermanos y hermanas: en el corazón de la desesperación, de la rebelión, Cristo nos propone su presencia amable aunque nos cueste entender que él está cerca. Sólo la victoria final del Señor nos desvelará el sentido definitivo de nuestras pruebas».

Morder y devorar a la Iglesia... y en la Iglesia

Morder y devorar son dos verbos fuertes que extrañan a cualquiera que escuche emplearlos para referirse a las relaciones humanas. Los utiliza, sin embargo, san Pablo con desenfado para describir la situación que reinaba entre los cristianos de la región de Galacia: «Si ustedes se muerden y devoran unos a otros, tengan cuidado no vayan a destruirse mutuamente» les dice su fundador y padre en la fe (Ga 3,15). Aunque lo parezca, no exagera el Apóstol. Lo más triste, explica el papa Benedicto XVI en la reciente Carta a los Obispos de la Iglesia Católica, es que este «morder y devorar» existe también hoy entre nosotros, como expresión de una libertad mal interpretada. En concreto, se refiere el Romano Pontífice a las reacciones virulentas que provocó en algunos círculos católicos su decisión de levantar la excomunión a cuatro obispos lefebvrianos y la consabida manipulación de los medios de comunicación.

Hay que decir con toda claridad que el Papa ni se equivocó ni se arrepiente en su carta. El Papa la llama «palabra clarificadora». Manifiesta, sí, su extrañeza y su dolor ante la incomprensión respecto a su actitud y, por eso, la explica con claridad y humildad a sus hermanos obispos. Al papa Juan XXIII se le admiró y sigue admirando por su bondad y comprensión con los hermanos separados. A él se debe, no la invención, sino el haber recordado que es deber moral y cristiano distinguir entre el pecado y el pecador, entre las personas y las instituciones, y que hay que aceptar lo bueno y verdadero que exista en un disidente, aunque sea poco, y desde allí iniciar el diálogo y reconstruir la unidad de la Iglesia.

Esto fue exactamente lo que hizo el papa Benedicto XVI con esos hermanos lefe-



► Mons. Mario de Gasparín.

bvrianos: les tendió la mano quitándoles una censura gravísima, la excomunión, pero sin reconocerles ningún estatus jurídico dentro de la Iglesia mientras persista en ellos su intransigencia doctrinal. Nada sencillo es fijar límites entre la ignorancia y la mala fe, pero en cualquier caso es lamentable que muchos hayan aprovechado esta mano tendida del Papa —cuya primera carta encíclica nos recuerda que «Dios es amor»—, no para estrecharla ni para ver en este gesto una señal de amor cristiano, sino para morderla y lastimar al pontífice de Roma, nuestro pastor.

Le agradecemos al Papa este gesto de caridad fraterna al mismo tiempo que su firmeza doctrinal al defender el tesoro de la fe y buscar restaurar la unidad de la Iglesia, tendiendo la mano a esos cuatro obispos, a casi medio millar de sacerdotes, a cientos de seminaristas y miles de fieles que se han rebelado contra la autoridad legítima. Norma sabia ha sido siempre en la Iglesia buscar la unidad en lo esencial, comprensión en lo opinable y caridad en todo. Los que «muerden y devoran» a la Iglesia deben permanecer donde suelen estar, rondando en su exterior.

Comentario de MARIO DE GASPERÍN, obispo de Querétaro (Méjico) a la Carta del Papa sobre la remisión de la excomunión de los cuatro Obispos consagrados por el Arzobispo Lefebvre.

CARTA DEL OBISPO

Caminante, sí hay camino... ¡El Camino es Cristo!

RAFAEL PALMERO



Una de las prácticas piadosas que caracterizan y dan un color especial a los días de Cuaresma y Semana Santa es el ejercicio del viacrucis. Una devoción sugerente como pocas ya que, siendo propia de este tiempo litúrgico, simboliza a lo largo de todo el año la esencia misma de la persona: el hombre es un ser que camina, un «vía-andante», un peregrino que experimenta cambios y que debe madurar al ritmo de sus pasos. En ocasiones, tales pasos serán rápidos y decididos; otras, cansinos y temblorosos. Pero no podemos dejar de caminar. El hombre que interrumpe su trayecto, que abandona la lucha por el sentido de la vida, que se tumba en la cuneta del camino porque ya no espera nada ni a nadie, ese hombre deja, ciertamente, de vivir: *se deja vivir*.

El hombre, por tanto, como *homo viator*, caminante, es peregrino de la vida y en la vida. Este aspecto de la peregrinación es fundamental para comprender nuestra naturaleza humana en relación con la fe cristiana. Leemos en el *Directorio sobre la piedad popular y la liturgia*, peregrinar «es una característica esencial y originaria: la peregrinación, "camino hacia el santuario", es momento y parábola del camino hacia el Reino; la peregrinación ayuda a tomar conciencia de la perspectiva escatológica en la que se mueve el cristiano, *homo viator*: entre la oscuridad de la fe y la sed de la visión, entre el tiempo angosto y la aspiración a la vida sin fin, entre la fatiga del camino y la esperanza del reposo, entre el llanto del destierro

y el anhelo del gozo de la patria, entre el afán de la actividad y el deseo de la contemplación serena... El peregrino sabe que "aquí abajo no tenemos una ciudad estable" (Hb 13,14), por lo cual, más allá de la meta inmediata del santuario, avanza a través del desierto de la vida, hacia el Cielo, hacia la Tierra prometida» (n. 286).

Nuestro querido y recordado Juan Pablo II defendía con rotundidad que esta concepción del hombre como un «ser en camino» resulta fundamental para comprender y solucionar tantos problemas y cuestiones que nos plan-

El hombre que abandona la lucha por el sentido de la vida, que se tumba en la cuneta del camino porque ya no espera nada ni a nadie, deja de vivir...

tea la cultura de hoy. «Se trata de la comprensión del ser humano —matiza el Papa— como ser consciente y libre, *homo viator*, que al mismo tiempo es y deviene. En él se concilian las diversidades: unidad y multiplicidad, cuerpo y alma, varón y mujer, persona y familia, individuo y sociedad, naturaleza e historia»¹.

Teniendo a la vista estas consideraciones, lo importante no es preguntarnos si hemos de avanzar como ciudadanos y como creyentes o si, por el contrario, tendremos que conformarnos con la situación actual en que vivi-

mos (a nivel social, familiar e individual). Está claro que debemos optar por lo primero: avanzar, progresar, crecer, madurar... Pero, ¿en qué dirección?, ¿qué camino hemos de tomar?, ¿cuál es la ruta adecuada y cuál es nuestra meta? La cuestión es fundamental. Muchos han salido al paso aportando propuestas filosóficas, políticas, religiosas...; originales algunas, atrevidas otras, siempre insatisfactorias. Ni tan siquiera la solución que apunta el poeta sirve para abrirnos un horizonte luminoso:

«Caminante, son tus huellas
el camino y nada más;
caminante, no hay camino,
se hace camino al andar».

(Antonio Machado, *Cantares*)

Versos preciosos, inspirados y que suscitan emoción..., pero versos que ocultan una verdad, ¡porque sí hay un Camino! Ese Camino tiene nombre: Jesús de Nazaret. La respuesta a nuestros anhelos, a la búsqueda del sentido de nuestra vida nos llega de la mano de Cristo, que afirmó con claridad indubitable: «Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida» (Jn 14,6). El camino del hombre, por tanto, es Jesucristo, un camino que, a veces, será el de aquel viacrucis que recorrió las calles de Jerusalén el primer viernes santo de la historia; pero que se convierte, en otras ocasiones, en un «vía lucis», una senda de luz y esperanza, de gracia, de amor y de verdad. Los cristianos, como decía san Agustín, avanzamos hacia la patria celestial entre consuelos del cielo y tribulaciones del mundo.

Hoy, de los cristianos del tercer milenio, el Señor espera más claramente una respuesta libre y, por lo mismo, responsable. Podemos decir sí a su propuesta de salvación o, si no la aceptamos, elegir otras ofertas que la sociedad actual coloca a nuestra vista. Pero nunca podremos dimitir de la libertad que Dios nos ha regalado para decidir entre un camino u otro. Sin olvidar, por otra parte, que «la verdadera libertad del hombre consiste en que halle el camino recto y en que ande por él sin vacilaciones» (Carlyle). Aquí se esconde el gran misterio del hombre: esa criatura que tiene en sus manos el poder de lograr lo mejor y, desgraciadamente, la posibilidad de llegar a lo peor.

El neurólogo y psiquiatra Viktor Frankl, superviviente de los campos de concentración nazis, se hacía esta pre-

**¡Sí hay un Camino!
Ese Camino tiene nombre:
Jesús de Nazaret.**

gunta: «¿Quién es, en realidad, el hombre? Es el ser que siempre *decide* lo que es. Es el ser que inventó las cámaras de gas, pero también es el ser que entró en ellas con paso firme y musitando una oración»². A este mismo interrogante, el creyente responde: Jesucristo es el verdadero hombre, el hombre nuevo, el Dios-hombre muerto por nosotros, resucitado y glorificado, que nos resucitará junto con Él si nos mantenemos firmes en la fe.

Que esta reflexión ayude a los lectores de *Noticias Diocesanas* a preparar y celebrar con dignidad y provecho los misterios de la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor. La celebración más lograda de la Semana Santa será la actualización del misterio sagrado que nos transforma y eleva, renovando así nuestra fe en Jesucristo.

¹ *Mensaje a la Academia Pontificia de Santo Tomás de Aquino*, 21.6.2002.

² *El hombre en busca de sentido*, Herder, Barcelona 2004, 110.

Crónica Diocesana

Vivencias gratificantes

Siempre que en las Parroquias se celebra el Sacramento de la Confirmación nos sentimos contentos y gozosos y nos vestimos de gala porque es un acontecimiento pentecostal en el que el Espíritu Santo desciende sobre los confirmandos. La comunidad parroquial es consciente de ello y así lo expresa con su presencia. Esto no es específico de una determinada parroquia sino que es común en todas ellas.

En nuestra parroquia de San Bartolomé, Apóstol, de Petrer, no podía ser menos. El viernes, 6 de marzo actual recibieron la plenitud del bautis-

un grupo de confirmandos para el próximo año. El equipo, por tanto, se va ensanchando, gracias a Dios.

Éste es el cuarto año consecutivo que tenemos programadas las confirmaciones, en las mismas fechas, con el mismo ritmo y con distintas edades. En este trabajo no hablamos de resultados. Sólo Dios sabe lo que queda en el corazón de cada persona. Ellos hablan bien, se les hace corto el tiempo de preparación, han cambiado de mentalidad desde el inicio de su preparación hasta ahora. Las motivaciones por las que comenzaron son diferentes que con las que terminan,



► Grupo de confirmandos de la parroquia de San Bartolomé, Apóstol.

mo cincuenta personas comprendidas entre los quince y los cincuenta años, con procesos catequéticos distintos, según su edad. Los adolescentes, durante dos años, han llevado una programación acorde con su edad, presentándoles salidas para su continuidad en movimientos, cáritas, equipos de vida, etc. Los adultos, durante seis meses han recibido catequesis sobre la persona de Jesucristo, la Iglesia y los sacramentos. En ambos procesos hemos tenido convivencias y libriciones litúrgicas apropiadas.

Esta tarea no es posible llevarla a cabo sin unos monitores o catequistas acompañantes que hacen un seguimiento frecuente, cercano y cordial con los candidatos a la Confirmación. Han sido siete las catequistas embarcadas en estos procesos.

Fruto de éstos es que tenemos dos catequistas que, tras recibir la confirmación el pasado año, hoy lo son de

según manifiestan. Y nosotros quedamos contentos, porque «hemos hecho lo que teníamos que hacer». Ahora es el tiempo del Espíritu y Él sabe muy bien lo que tiene que hacer. Nosotros hasta aquí llegamos, con la ilusión y la esperanza de iniciar nuevos grupos a partir de ya.

...recibieron la plenitud del bautismo cincuenta personas, entre los quince y los cincuenta años, con procesos catequéticos distintos, según su edad.

Sin dilación. Tenemos inscritos para empezar un determinado número de personas y esto es consolador y esperanzador.

Animamos a formar parte de la comunidad parroquial a quienes se sientan llamados por el mismo Espíritu santificador. Y lo hacemos extensivo a todas las parroquias de la Diócesis.

En nuestro arciprestazgo de Elda venimos intentándolo unos años y no nos va mal, antes al contrario, nos da esperanza gratificante. El equipo de catequistas, Mari-Carmen, Pepa, Victoria Esther, Juli, Conchi, Mariasun y Encarni, lo atestiguamos y somos las primeras que lo disfrutamos.

Encuentro anual de capellanes de hospital

La comunidad evangelizadora del hospital, que acoge al enfermo durante su permanencia allí, lo hace como prolongación de la comunidad parroquial de donde provienen esos enfermos. De ahí la necesidad de promover una relación y colaboración cada vez más estrecha entre ambas.

En el Hospital General «Virgen de la Salud» de Elda, el día 28 de febrero de 2009, tuvimos el encuentro anual de capellanes de Hospital organizado por el Secretariado de Pastoral de la Salud. Dentro del Plan de Formación de Capellanes de Hospital, estuvo con nosotros a D. Rudesindo Delgado Pérez, Asesor Eclesiástico Nacional de PROSAC, (Profesionales Sanitarios Cristianos). Hasta aquí se desplazaron algunos de los capellanes de la diócesis y también una delegación de P. S. de la Archidiócesis de Valencia.

Rude nos habló de las funciones, tareas y papel del Capellán en el Servicio de Asistencia Religiosa Católica en el Hospital, resaltando como primordial visitar y acompañar al enfermo y a su familia en el proceso de su enfermedad, curación o duelo. La administración de los sacramentos más comunes en el

sonal, se logra establecer cauces de encuentro donde poder reflexionar juntos, orar, celebrar la fe, fortalecer el sentido eclesial y enriquecer la propia vocación cristiana, como ya se decía en el último Congreso de Iglesia y Salud. Es este trabajo en equipo, y los capellanes debemos de dar testimonio y ejemplo, lo que ayuda también para una colaboración en la Humanización de la Asistencia Sanitaria. Programarse es también un medio necesario para la eficacia del servicio de asistencia religiosa.

La comunidad evangelizadora del hospital, que acoge al enfermo durante su permanencia allí, lo hace como prolongación de la comunidad parroquial de donde provienen esos enfermos. De ahí la necesidad de promover una relación y colaboración cada vez más estrecha entre ambas.

Animo a los capellanes a asistir



► Participantes en el Encuentro de capellanes de hospital.

hospital son la Reconciliación, la Comunión, la Unción y el Viático. Otros sacramentos pueden ser administrados como urgencia.

Resaltó la necesidad de atender pastoralmente al personal del centro hospitalario. La atención al personal sanitario es más eficaz cuando, además del contacto per-

a próximos encuentros, tan útiles para nuestra tarea, con logros y obstáculos tan comunes a todos, y tan necesario el no aislarse.

Vedasto Gimeno Soler

Párroco de la Santa Cruz de Petrer
Director del Secretariado de Pastoral de la Salud

CRÓNICA DIOCESANA

Una experiencia diferente: Ejercicios espirituales de jóvenes

Al comienzo de esta cuaresma un grupo de jóvenes hemos compartido un fin de semana diferente a los que habitualmente nos ocupan durante el año. Al principio parece que cuesta un poco romper con la rutina de cada semana, más cuando piensas en cuántas cosas quedan por hacer y el tiempo «que te parece perder».

Sin embargo, ha sido una experiencia muy buena, sorprendente y sobre todo creo que a todos nos ha servido para tomar aliento e ilusión para seguir nuestra vida de cristianos con más ganas, con más ilusión y con algunas ideas que nos han abierto el corazón.

En primer lugar he descubierto el valor y la necesidad del silencio: durante el fin de semana he estado en silencio, parece mentira cuando habitualmente tenemos tanto ruido y estamos tan llenos de cosas cada día. Incluso en otras ocasiones que he participado en convivencias o ejercicios, nos costaba mucho estar en silencio.

Me ha llamado mucho la atención, que a lo largo de estos casi dos días, todos los que hemos estado haciendo los ejercicios hemos vivido una experiencia de verdadero



► Ha sido una experiencia sorprendente y creo que a todos nos ha servido para tomar aliento e ilusión.

Estamos un poco enfermos de ruidos, de voces, de imágenes, de vivir hacia fuera. Así nos cuesta percibir la voz y la presencia de Dios que está ahí siempre, pero acallado por tanto ajetreo y solicitudes.

silencio y presencia del Señor. He perdido el «miedo al silencio», a permanecer aunque sea por unas horas, bajo la atenta mirada del Padre que nos ha bendecido a todos en la persona de Cristo (ésta fue la primera meditación) sin tener que decir muchas cosas. En el silencio se puede escuchar, descubrir nuevas cosas que siempre has oído pero que ahora tienen un nuevo sonido. Necesito más silencio, necesitamos más silencio. Estamos un poco enfermos de ruidos, de voces, de imá-

genes, de vivir hacia fuera. Así nos cuesta percibir la voz y la presencia de Dios que está ahí siempre, pero acallado por tanto ajetreo y solicitudes.

Quizás, pensaba, en la vida de cada día esto no es posible. Una luz de me abrió. Tras los ejercicios, comentando la experiencia con un sacerdote y mi deseo de poder buscar cada día esos momentos de silencio y de encuentro personal con Dios, me entregó un texto de comparto con todos vosotros y que nos puede servir para encontrar esos momentos tan necesarios en medio de nuestras tareas de cada día.

«Quizás nosotros no podemos ir al desierto, y andamos ocupados en las tareas de cada día, pero tenemos una posibilidad real y al alcance de todos. La alternativa es hacer un poco de desierto en torno a nosotros. San Francisco de Asís nos da a este propósito una sugerencia práctica. «Nosotros —decía— tenemos un desierto siempre con nosotros; allá donde andemos y cada vez que lo queramos

«Nosotros tenemos un desierto siempre con nosotros; allá donde andemos y cada vez que lo queramos podemos encerrarnos en él como ermitaños. ¡El desierto es nuestro cuerpo y el alma es la ermita donde Dios vive siempre!»

podemos encerrarnos en él como ermitaños. ¡El desierto es nuestro cuerpo y el alma es la ermita donde Dios vive siempre!» En este desierto, por así decirlo, portátil, podemos entrar sin hacerlo notar a nadie, hasta mientras viajamos en un autobús llenísimo de gente. Todo consiste en saber de vez en cuando entrar en sí mismos».

Todos nosotros, quizás más los jóvenes, estamos expuestos a vivir en medio del bullicio. Tenemos y

debemos estar en las cosas de cada día, en nuestros trabajos y estudios, con los amigos, con nuestras familias, a veces ocupados en muchas cosas, y esto está bien. Pero creo que todos necesitamos procurar, si puede ser cada día, este rato de «buscar a Dios», si no nos es posible en el Sagrario, dentro de nosotros donde vive, nos habla y podemos tratar con Él. Después vas a las tareas con más fuerza y ganas, entonces las cosas, las personas, la vida se ve de otra manera: con los ojos del que vive en nosotros.

Esto es lo que hemos hecho durante los ejercicios, ayudados por el sacerdote, hacer silencio, escuchar el evangelio, descubrir el amor de Dios y el proyecto que tiene con cada uno de nosotros, perder los miedos para seguir al Señor, orar desde el silencio con tiempo suficiente, sin prisas ni cosas que nos distraían. Una experiencia que quiero repetir y que invito a todos a vivir.

Una participante

Crónica Diocesana**14 de marzo de 2009: inicio del camino de Rebeca hacia la santidad**

Todo estaba dispuesto para el esperado acontecimiento que iba a tener lugar en la Parroquia de San Pedro Apóstol de Granja de Rocamora (Alicante) el sábado 14 de marzo a las 19 horas. La celebración de la apertura del proceso de canonización de Rebeca Rocamora Nadal concentró a cientos de personas que abarrotaban el templo, venidas de diferentes lugares de la diócesis de Orihuela-Alicante y de otras provincias limítrofes. Además de sus padres (Óscar y M.^a Rosi) y sus hermanas (Rosario, Laura y Lourdes), familiares, amigos

y conocidos de la joven catequista.

En primer lugar se constituyó el tribunal que trabajará en el estudio de la vida, virtudes heroicas, la fama de santidad y de signos de la Sierva de Dios. Después de leer los documentos precisos de petición de apertura de la causa, todos los miembros del tribunal prestaron juramento de cumplir su cargo.

El Sr. Obispo Diocesano, tuvo unas emotivas palabras resaltando las virtudes de Rebeca y deseando que su ejemplo sirva de estímulo para la juventud. Las resumió a continuación:

No conocí y no pude tratar, por lo mismo, a la joven Rebeca Rocamora Nadal, nacida en esta querida Parroquia de Granja de Rocamora, el 7 de septiembre de 1975.

Oí hablar muy pronto de ella, tras ser Obispo de Orihuela-Alicante. Y he leído, con provecho y con interés, la biografía que su hermana Laura ha escrito. Quiero recoger en un decálogo sencillo las 10 lecciones de vida cristiana que, a mi juicio, nos ofrece a todos esta joven catequista, de *sonrisa permanente y decidida vocación a la santidad*.

1. «Lo importante es el Señor». Lo dijo Rebeca el día de su Primera Comunión. Más importante para ella que estrenar un vestido comprado era lo que recibía en la Eucaristía. Su traje sencillo había sido tejido a punto por su madre...
2. «No pierdas nunca una sonrisa», frase del Párroco a Rebeca, en esa fecha memorable de su Primera Comunión.
3. «Fidelidad a los mandamientos y cumplimiento de los mismos, dando así testimonio de fe y amor». Así reza un autógrafo suyo en el libro de catequesis que utilizaba.
4. «Quiero ser catequista de los pequeñines». Su madre pedía al Señor para ella la gracia de la vocación religiosa; Rebeca, en cambio, se sentía catequista de la Parroquia de Granja.
5. «No pasa nada, todo se andará». Palabras con que la hija animaba a su padre, preocupado a su lado por la enfermedad que padecía.
6. «Pido al Señor que aumente mi fe». Jaculatoria con que recordaba a su madre que el Señor sabía muy bien qué le convenía más, si la salud o la enfermedad.
7. «La fe en la Santa Cruz es mi fuerza». Tenía en ese momento Rebeca en sus manos la reliquia del *Lignum Crucis* de la Parroquia, que le acompañó en su tránsito al cielo.
8. «Doctor, quiero que me diga qué es lo que tengo... quiero saberlo para sufrir con mi madre». De pequeña, en su primera enfermedad, de la que se recuperó por intercesión de la Virgen Santa María, no llegó a enterarse de todo y veía que el sufrimiento pesaba sobre la madre.
9. «Me voy al cielo, y poco a poco me llevaré a los que quiero». Frase pronunciada en el Hospital de Madrid, donde vivió más pendiente, durante su larga estancia en él, de los enfermos y familiares, de los médicos y enfermeras que le atendían, que de sí misma.
10. «Alabaré, alabaré...». Canto que solicitaba y coreaba, uno y otro día, en los últimos meses de cruz y de luz de esta luminosa sonrisa.



►El tribunal puesto en pie. Palabras de D. Rafael.

Tras la constitución del tribunal, tuvo lugar la celebración de la Eucaristía presidida por el Obispo y concelebrada por quince sacerdotes más, acompañados por dos diáconos y varios acólitos. En ella se pidió por el feliz término de la causa y que su inicio sea impulso para la parroquia, la diócesis y especialmente los jóvenes, enfermos y catequistas. Fue una hermosa celebración que deseamos sea el inicio de un camino que lleve muchos corazones a Dios a través de la vida de esta sencilla joven, Rebeca Rocamora Nadal.

«Quiero ser catequista de los pequeñines».

Su madre pedía al Señor para ella la gracia de la vocación religiosa; Rebeca, en cambio, se sentía catequista de la Parroquia de Granja.



►El templo parroquial estaba repleto de gente, muchos siguieron la ceremonia desde la calle.

CRÓNICA DIOCESANA

Juntos para educar Familia, Escuela, Parroquia

José M.ª Fernández-Corredor
Delegado de Educación en la Fe



Educación es la tarea más comprometida y apasionante de los padres en la generación de sus hijos; es tarea en la que apoya la escuela; y es tarea de toda comunidad cristiana que transmite la Fe en Jesucristo, en la amistad con su persona, en su enseñanza y en sus obras.

Este momento señalado como de «*emergencia educativa*» hace preciso renovar en todos los que somos responsables —familias, docentes, responsables de la educación en la fe— nuestra misma acción educativa. Los conflictos personales en los centros educativos y en la propia familia, la desorientación moral y la fragmentación del conocimiento, —verdaderos problemas de la educación—, nos tienen que hacer *pensar juntos* y *actuar juntos* de manera coordinada en educación.

Qué es educar y que tipo de persona proponemos al mundo de hoy ha de ser el primer punto de nuestra renovación mental. El reto de una formación integral que logre el pleno desarrollo de la personalidad de los educandos para que crezcan siendo críticos ante la atmósfera cultural y social que les envuelve es la meta de toda buena educación. Lo digo repetidas veces a muchos padres y educadores hoy, educar hoy a un niño es enseñarle a decidir, a saber ordenar sus tendencias, a ser auténticamente libre enseñándole a elegir siempre lo mejor para su propia vida y para los demás, a fundamentar y a jerarquizar los propios valores morales. El gran problema hoy de la educación es el resultado de un joven que es fácilmente manipulable, objeto de consumo sin reflexión, con

falta de creatividad, cerrado a la trascendencia y sin una capacidad plena de acertar en la elección de su propio proyecto de vida.

Juntos la Familia y el Colegio; juntos la Familia y la Parroquia; juntos los profesores cristianos y las Parroquias. Juntos para actuar en la complementariedad de la tarea educativa que libremente escogen los padres desde sus convicciones morales y religiosas.

Juntos para pensar en educación, pero juntos e implicados para desarrollar también el camino educativo.

Juntos la Familia y el Colegio; juntos la Familia y la Parroquia; juntos los profesores cristianos y las Parroquias. Juntos para actuar en la complementariedad de la tarea educativa que libremente escogen los padres desde sus convicciones morales y religiosas.

La crisis de la pastoral hoy es a mi juicio una crisis de *ausencia de procesos educativos de educación en la fe* en los que converjan tantas acciones que se desarrollan por tantos agentes para los mismos destinatarios: se precisa clarificar la peculiaridad y la función del Colegio, lo propio de la clase de Religión, la especificidad de la catequesis y de la pastoral de infancia y juventud en la parroquia, y el valor insustituible del padre y de la madre en el hogar en la formación moral de los muchachos en coherencia con lo que reciben en la Parroquia y que deben exigir en la escuela. En todos es hoy preciso clarificar la meta y el modelo de persona que construimos, establecer los espacios de formación y sus etapas, prepararnos más para educar en armonía de

ideas y actividades complementarias para generar así un auténtico *ambiente educativo* cristiano.

El proyecto educativo católico es *integral* a través de los valores más genuinamente cristianos y tiene como finalidad realizar el diálogo de la fe con la cultura para despertar un discernimiento crítico y constructivo desde la búsqueda del bien común. Para ello contribuye insustituiblemente la *Clase de Religión* en los colegios y en los Institutos desarrollando el conocimiento intelectual de la fe; insertando al alum-

no lúcidamente ante la tradición cultural; ayudándole a buscar y a encontrar respuesta a sus interrogantes vitales con todas sus implicaciones éticas; y enseñándole a mirar la vida de la sociedad en que vivimos, no para repetir ese mismo modelo, sino para situarse críticamente ante ella y comprometerse ya y posteriormente de forma responsable en su mejora con el servicio de su propia vida.

Es un tiempo de muchas inquietudes para todos, y por eso un momento favorable para la educación. Es un momento en que con suave fuerza el Espíritu nos está haciendo crecer en el encuentro y la reflexión con los padres desde la rica experiencia en las parroquias desde los encuentros en torno al año del primer curso de catequesis —

el despertar religioso— y de los cursos posteriores. Es un tiempo en que nos convencemos que en el camino de la educación en la fe no podemos andar por separado las familias de los educadores en la escuela y de los catequistas, separados los animadores en la fe y los sacerdotes de las parroquias y los movimientos. Momento en que no podemos separar en un proyecto cristiano la enseñanza en el aula de la oración y de la Misa del Domingo con la comunidad; ni separar la vida y experiencia de fe del planteamiento y opciones de vida en el hogar; ni separar el desempeño de la tarea profesional de los profesores cristianos en el aula del testimonio coherente y comprometido de la propia vida.

Es el tiempo de la matriculación en los centros educativos para el curso próximo, el tiempo de la celebración parroquial y familiar de tantas primeras comuniones y confirmaciones de jóvenes, y de muchas inquietudes en nuestros proyectos pastorales de futuro... nunca es el momento de aislarnos y rendirnos por el cansancio por el «ya no se puede hacer nada más»: el que esto dice no sirve ni para padre ni para educador, ni para sacerdote ni catequista: es momento de JUNTOS proponer más decididamente a Jesucristo como realización del proyecto más claro y positivo que potencia todas las capacidades de los muchachos a los fines más nobles.

Juntos: Familia, Escuela, Parroquia dice el eslogan de la campaña de promoción de la asignatura de Religión para este año y los objetivos del plan pastoral de nuestros Pastores. Por aquí parece que tenemos que caminar...



Para nuestros hijos, religión y moral católica

Apunta a tus hijos
a clase de religión
y moral católica



dossier

6

LA PASION DE CRISTO AYER Y HOY

«Nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos» (Jn 15,13)



Foto Jesús Fullea Varó

¿Tú eres Jesús de Nazaret?

Hace unos días, al salir del restaurante, se me acercó un niño. Y con los ojos llenos de admiración, me pregunta:

—¿Tú eres Jesús de Nazaret?

Sorprendido por la pregunta, no sabía qué contestarle. Tal vez me había visto en la representación del domingo pasado. Pensé que su pregunta se refería a sí yo era el actor que interpretaba el papel de Jesús en la Pasión, y le contesté:

—Sí.

—¿Me puedes enseñar las manos?

Se las enseñé. Las miró detenidamente buscando en ellas algo.

—Pero no tienes los «cortes» de los clavos!

Me quedé atónito. El niño pensaba que yo era Jesús, no un actor. ¿Cómo romper la bella inocencia de aquel niño? Dudé un poco al responder para no defraudarle. Creo que Jesús me inspiró la respuesta:

—Es que soy Jesús, y me he curado.

El niño sonrió. Contento de haber saludado a Jesús se marchó con su madre. Al alejarse escuchaba cómo el niño le decía todo orgulloso:

—Mamá, ¡sí es Jesús! ¿Ves como sí es Jesús...?

Quien nos cuenta esta historia, real como la vida misma, es Francisco Javier Amorós Cecilia, «Javi» para todos. Es un callosino de 25 años. Trabaja como cocinero en el restaurante familiar *Niagara`S* de Callosa de Segura, y dedica, junto con su novia Patricia, parte del poco tiempo libre que tienen, como catequista de confirmación en la parroquia de San Martín. La Cuaresma es para él un momento muy especial. Durante varios domingos colabora con el Patronato de la Pasión de Callosa de Segura interpretando el papel de Jesús. Hemos querido dialogar con este «Jesús-cocinero» para que nos hable de su hermosa experiencia.



► Francisco Javier Amorós.

¿Qué es el Drama Sacro de la Pasión de Callosa de Segura?

—El Drama Sacro de La Pasión de Callosa es muy antiguo y tiene su origen en una modesta «Corona Mortificada» que se celebraba hace siglos en la capilla del convento alcantarino. El actual Drama Sacro de la Pasión, que comenzó hace cuarenta años, en 1969, sigue el libreto titulado *El Drama del Calvario* del autor valenciano Juan Bautista Pont. Hoy es un grandísimo Auto Sacramental conocido por toda España. Participan unas 130 personas y se interpretan 60 personajes protagonistas. En 15 actos escénicos se representa los últimos momentos de la vida de Jesucristo con un gran realismo.

dossier

Todos los que asisten se emocionan muchísimo porque sienten en vivo lo que pudiera haber sido la pasión del Señor.

El Drama Sacro de la Pasión ha recibido varios premios y en el año 1982 fue declarado de «Interés Turístico» por el Ministerio de Cultura. Desde el año 1999 también comenzamos la representación de la obra lírica *Los Pastores de Belén*.

Cuéntanos tu experiencia como actor de la Pasión.

—La Pasión forma parte de mi vida. De hecho llevo unos 11 años colaborando. Entré siendo muy joven. Comencé siendo un «extra» del pueblo de Jerusalén. Después interpreté a un sanedrita llamado Civas, un personaje interesante que narra varios hechos de los que hizo Jesús en el Evangelio. Más tarde interpreté a Juan. Me gustaba Juan por su valentía a la hora de sufrir por su maestro y



Foto Jesús Fullea Varó

momento era consciente de lo que le podía pasar y sufrir; pero él seguía adelante con valentía, hasta la cruz. Sabía que Judas lo iba a vender, pero lo tenía ahí a su lado; sabía que san Pedro lo negaría, pero él lo perdonaba

Jesús en los momentos más críticos y difíciles de su vida me ha enriquecido muchísimo y me hace pensar en mi propia forma de vivir. De hecho me siento más responsable y me ha hecho ser mejor persona, más y mejor

Por tanto, duda como hombre, y como hombre se perturba. No se perturba como Poder, no se perturba su divinidad, sino que se perturba el alma; se perturba porque ha asumido la fragilidad humana. Porque era Dios no podía perturbarse ni morir. Finalmente dijo «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?». Habla como hombre, llevando consigo mismo mis propios miedos. Es perturbado como hombre; como hombre llora y como hombre es crucificado.

(SAN AMBROSIO, *Sobre la fe*, 2,7,56)

me llevan a mí; no yo a ellos. Los ratos que estoy con los chavales me aportan una fuente de energía increíble. Y el hecho de representar a Jesús me ha ayudado para enseñar a mi grupo quién era Jesús. En la Semana Santa

■ Jesús me ha hecho darme cuenta de la importancia del perdón: pedir perdón cuando te equivocas no es nada malo y perdonar a los demás te hace ser una persona más feliz.

■ Jesús es una figura muy completa: tierno con los niños, inteligente con los fariseos, seguro y confiado con su Padre y amigo total de sus amigos.

■ En todo momento era consciente de lo que le podía pasar y sufrir; pero él seguía adelante con valentía, hasta la cruz.

su lealtad para seguirlo en todos sus pasos hasta la muerte. Y, finalmente, desde hace tres años soy el actor que representa a Jesús. El hecho de haber representado a varios personajes me ha ayudado a mirar la vida de Jesús y su pasión desde diversas perspectivas. Desde la incomprensión y el desprecio que pudiera sentir algún contemporáneo suyo hasta la admiración de sus fieles amigos, y la misma experiencia de Jesús sufriendo en carne propia la bofetada o el peso de la cruz o el desprecio de los que quieren matarlo.

Como creyente que eres ¿qué es lo que más te impresiona de la figura de Jesús de Nazaret?

—De niño en la catequesis había escuchado la vida y pasión de Jesús; pero nunca la había visto en vivo, y cuando asistí por primera vez a una representación de la Pasión me impactó, sobre todo su manera de sufrir por los demás, sin protestar, con humildad y una gran confianza en Dios.

De Jesús me encanta lo sencillo y cariñoso que es con el pueblo. Jesús es una figura muy completa: tierno con los niños, inteligente con los fariseos, seguro y confiado con su Padre y amigo total de sus amigos. En todo

de antemano. ¡Es impresionante vivir esos momentos en primera persona!

Soy cristiano creyente y para mí la figura de Jesús es el gran ejemplo a seguir. Su mensaje y su forma de vivir son válidos para todos. Si en la actualidad las personas, incluso las no creyentes, nos comportáramos un poco como él, seguramente este mundo sería muchísimo mejor.

¿Qué aporta a tu vida personal representar a Jesús en la Pasión de Callosa de Segura?

—La experiencia de representar a

amigo de mis amigos. Jesús me ha hecho darme cuenta de la importancia del perdón: pedir perdón cuando te equivocas no es nada malo y perdonar a los demás te hace ser una persona más feliz.

Jesús fue el gran catequista del pueblo y de los discípulos. ¿La experiencia de la Pasión te ha ayudado en tu labor de catequista de jóvenes?

—En la actualidad soy catequista de un grupo de chavales de confirmación. Realmente son ellos los que

del año pasado el grupo de catequesis representamos unas pequeñas escenas de la pasión de Jesús, como la Última Cena o la Calle de la Amargura. Los chavales disfrutaron muchísimo y desde ese día, cuando estamos en misa los domingos, en el momento de la consagración los veo muy motivados recordando aquellas escenas. Cuando ven al Jesús crucificado que está ahora durante la cuaresma en el Altar Mayor observo que están más pensativos. Ellos nunca me han dicho nada; pero yo sé que aquella catequesis les marcó.



Foto Jesús Fullea Varó

Mirad la belleza de vuestro amante, contempladle igual al Padre y sumiso a la voluntad de la madre, imperando en cielos y viniendo a servir en la tierra; creando todas las cosas y siendo creado entre todas. Lo que los soberbios rieron como ilusorio, mirad cuán bello es, con la luz interior de vuestra alma mirad las heridas del crucificado, las cicatrices del resucitado, la sangre del que muere, el precio de la fe y el importe de nuestro rescate. Pensad cuál será el valor de todas estas cosas, ponedlo en la balanza de la caridad.

(SAN AGUSTÍN, *Sobre la santa virginidad*, 54-55)

Reportaje

Jornada de Catequistas 2009



► Alrededor de 1.300 catequistas se distribuyeron en 77 grupos de trabajo.

Alrededor de 1.300 catequistas de toda la Diócesis se reunieron en el colegio Don Bosco de Alicante para celebrar la Jornada de catequistas. En 77 grupos los catequistas reflexionaron sobre el nuevo catecismo de los obispos

españoles Jesús es Señor. Por la tarde participaron en la concatedral de San Nicolás en una Eucaristía presidida por el nuestro obispo, D. Rafael, con ocasión del año jubilar.

El pasado domingo 1 de marzo tuvo lugar la Jornada Diocesana de Catequistas. Alrededor de 1.300 catequistas, procedentes de parroquias de las cinco vicarías participaron de este evento que marca anualmente la vida de la Diócesis. El tema de la Jornada se cifraba con las palabras "Jesús es el Señor", título del nuevo catecismo de los obispos españoles. La Jornada tuvo anteriormente una fase parroquial en la que se estudió el papel importante del catecismo en la catequesis. Ahora se trataba de celebrar la fase diocesana con la presencia del Obispo.

A partir de las 10,30 comenzaron a llegar al Colegio "Don Bosco" de los Salesianos en Alicante. Una vez recogido el material de trabajo, pasaron al templo donde hubo un momento divertido de animación musical a cargo de José María Ramón Gil, gran colabora-

dor del Secretariado. A las 11,30 llegó el Obispo de la diócesis, D. Rafael, fue recibido por un caluroso aplauso por parte de los/las catequistas. Se comenzó la oración de alabanza, cantando, recitando el salmo 118 y leyendo la palabra de Dios. D. Rafael habló a todos del sentido de la oración como alabanza y súplica a Dios y situó la catequesis en la tarea evangelizadora de la Iglesia, como transmisión de lo que la Iglesia cree, celebra y vive. Citó unas palabras del cardenal Ratzinger cuando estuvo en España sobre la naturaleza de la catequesis. A las 12,30 se pasó al patio del colegio, bajo un sol espléndido, para trabajar por grupos un cuestionario que formuló el Secretariado. Se formaron 77 grupos y cada grupo era moderado por un monitor de la vicaría de Alicante.

A mediodía las mesas de trabajo se convirtieron en ricas mesas llenas de

comida procedente de toda la geografía de la Diócesis. Los grupos parroquiales se iban buscando para compartir la comida traída de casa. Los sacerdotes iban llegando de sus parroquias y se incorporaban a compartir la comida con sus catequistas. Sobre las 15 horas los autobuses fueron recogiendo a los catequistas para trasladarlos a la Concatedral de San Nicolás. A las 16 horas se hizo un ensayo de cantos y a las 16,30 comenzó la solemne Eucaristía. Alrededor de 30 sacerdotes concelebraron con el Sr. Obispo. La misa fue muy participada por toda la asamblea litúrgica. El coro de San Nicolás interpretó bellas y sencillas canciones conocidas por todos que ayudaron a que la Eucaristía fuera mucho más vivida y sentida. Un grupo de catequistas abrieron la procesión de entrada portando una cruz enorme, acompañada por dos antorchas como gran signo de la cuaresma.

En la homilía D. Rafael alentó a los catequistas a seguir los pasos de Jesús en este camino cuaresmal que acabamos de empezar.

A las 17,45 horas finalizó la Eucaristía con el canto a la Virgen. Un gran aplauso de gratitud por parte de todos los catequistas que participaron en la Jornada cerró el acto.

La organización de este evento fue a cargo de las catequistas del Colegio Don Bosco de Alicante, junto con la Coordinadora de catequistas de la Vicaría de Alicante y todos los grupos de catequistas de las parroquias y Colegios de Alicante. Participó en la preparación la parroquia de San Nicolás y costeó gran parte de los gastos el Ayuntamiento de Alicante. A todos muchas gracias.

AURELIO FERRANDIZ GARCÍA
Director del Secretariado de Catequesis

Aportación de los 77 grupos de trabajo

Comencemos por una pregunta que nos afecta a todos: ¿En qué momento se encuentra la catequesis en Orihuela-Alicante? En otras palabras: ¿La catequesis se percibe en tu parroquia como «Iniciación cristiana»? ¿en qué aspectos? ¿qué te sugiere en catequesis la palabra «itinerario»?

● La casi totalidad de los grupos responden que sí se percibe en las parroquias una catequesis de Iniciación cristiana, al menos en su planteamiento y en sus comienzos. Se valora muy positivamente la implicación de los padres en la catequesis del Despertar religioso, la participación en misa de los domingos de niños y padres. La mayor responsabilidad de los sacerdotes en la catequesis, mayor conocimiento de los catequistas de lo que es la iniciación cristiana. Donde casi todos los grupos apuntaban una carencia es en la continuidad, sobre todo en el momento de la poscomunión. La inmensa mayoría de los participantes sabían muy bien que itinerario en catequesis significa continuidad del proceso, aunque muchas parroquias están todavía lejos de tener implantado en su catequesis el proceso.

Los obispos han titulado el Catecismo «Jesús es el Señor», ¿a qué responde este título?, ¿qué se pretende?

● La respuesta ha sido unánime: el título del catecismo responde a la confesión de Pedro sobre la divinidad de Jesucristo. Con este título, los obispos quieren decirnos que lo verdaderamente central e importante en la catequesis es responder que Jesús es Dios, el salvador de los hombres. Y añadían las respuestas algo muy interesante: nuestra catequesis no es otra cosa que continuar y prolongar la confesión de los apóstoles.

¿Qué quiere decir que los obispos en el Catecismo presentan «una síntesis orgánica y básica de la fe»?

● Que en el catecismo y en la catequesis se debe comunicar lo básico, lo fundamental, lo capital, expuesto de forma sencilla y ordenada. En la catequesis y con el catecismo debemos enseñar el credo, los sacramentos y la oración, los mandamientos y las bienaventuranzas. Se trata de seguir el orden del catecismo de la Iglesia Católica, esto nos acercará a la fe en Jesucristo, a la vida cristiana.

Como instrumento de transmisión de la fe, podemos decir que después de la Biblia, el catecismo es el libro que tiene el máximo rango para los católicos.



► Panorámica de los participantes en la Jornada.

Se valora muy positivamente la implicación de los padres en la catequesis del Despertar religioso, la participación en misa de los domingos de niños y padres.

Casi todos los grupos apuntaban que una carencia es en la continuidad, sobre todo en el momento de la poscomunión.

Sería bueno que todas las parroquias tuvieran el mismo material complementario. Valoran muy positivamente los materiales diocesanos porque resultan fáciles y didácticos.



► Aurelio Ferrándiz, el Obispo y una catequista, religiosa de la Fraternidad Arca de María.

Nuestra fe no surge de nosotros mismos, sino que la recibimos de Jesucristo por mediación de la Iglesia. Este dato que estamos apuntando ¿a qué nos compromete de cara al catecismo? ¿por qué utilizar catecismos en la catequesis?

● Utilizamos en catecismo porque no sirve como guía y orientación para no perdernos. Es como una garantía de que enseñamos bien, lo correcto. Además, el catecismo es un resumen de la Sagrada Escritura y utilizándolo sabemos que estamos enseñando lo que Dios nos ha dicho. Gran mayoría de las respuestas han apuntado la obligación de utilizar el Catecismo de los obispos en la catequesis, no es algo de lo que se pueda prescindir.

Para responder entre todos: ¿Cuántos han comprado el Catecismo? ¿Quiénes son los destinatarios del catecismo? ¿Cuáles son los otros catecismos de la Conferencia Episcopal? ¿Hace uso el catecismo de preguntas-respuestas? ¿Por qué se ha vuelto a esta modalidad? ¿Qué te parece el texto narrativo y el diseño?

● El Catecismo lo han comprado muy pocas personas. Pero saben muy bien a quien va dirigido, conocen los otros catecismos de la Conferencia Episcopal. Valoran muy positivamente el volver al método de preguntas respuestas porque facilita las cosas en la catequesis. La hace más eficaz. Muy pocos responden sobre el texto narrativo y el diseño.

¿Los materiales catequéticos diocesanos o de otras editoriales pueden suplir el uso del Catecismo? ¿Qué te parecen los materiales diocesanos que estamos usando para la catequesis de Iniciación Cristiana?

● La respuesta general es que los materiales no pueden suplir al Catecismo. Lo consideran de gran utilidad pedagógica. Ayudar sí, sustituir no. Apuntan que sería positivo que todas las parroquias tuvieran el mismo material complementario. Se valora muy positivamente los materiales diocesanos porque resultan fáciles y didácticos. Una respuesta minoritaria apunta que los materiales son infantiles, faltos de contenido.

¿Habéis trabajado en vuestra parroquia la Encuesta Diocesana?

● Un sesenta por cien ha respondido la Encuesta y la ha enviado. Otro porcentaje menor no ha oído hablar de la Encuesta. Otros responden que no la han recibido. Un grupo menor dice que la ha respondido el sacerdote o se ha respondido en la Escuela de catequistas.

Crónica Diocesana**CURSO DE LAICOS**
La Palabra de Dios en la vida de los laicos

► Más de doscientas personas participaron en el Curso.

«Que la Palabra de Cristo habite en vosotros con toda su riqueza» (Col 3,16)

La Delegación Diocesana de Laicos celebró el pasado sábado 7 de marzo en el CEU-Jesús María de Vistahermosa-Alicante, el Curso de Laicos de este año. Participaron en el mismo 200 personas pertenecientes a distintas parroquias, movimientos y asociaciones de apostolado seglar de nuestra Diócesis, además de otros cristianos con inquietud de formarse. Fueron treinta y dos las Parroquias presentes en el encuentro y hubo una gran diversidad de carismas que reflejaban la riqueza de nuestra Iglesia diocesana.

La jornada se inició con la oración dirigida por nuestro consiliario D. Juan Antonio González Magaña, y con la lectura de un escrito que nuestro Obispo nos había dirigido para esta ocasión. Entre otras cosas, nos decía D. Rafael: «El campo de la viña que el Señor os confía, para cultivar con esmero, es grande. Necesitaréis fortaleceros con el alimento de su Palabra, Palabra que ha de ser escuchada con amor de hijos, reflexionada y hecha oración en lo más íntimo de vuestro corazón. Palabra, en fin, que tendréis que hacer vida para darla a

tantas personas que necesitan palabras de esperanza, de amor, de verdad y de consuelo».

El dinamismo de la Palabra

D. José M.^a Pérez Basanta, Licenciado en Sagrada Escritura por el Instituto Bíblico de Roma, nos ayudó en la reflexión sobre «Cómo leer, escuchar y

¿Qué estaríamos dispuestos a hacer por conocer mejor la Palabra de Dios? La propuesta de tomar la iniciativa y formar grupos de reflexión tanto en las parroquias como en los distintos movimientos y asociaciones, podría ser una buena respuesta.

vivir la Palabra de Dios desde una perspectiva seglar». En su exposición, destacó que la Palabra tiene un dinamismo que la hace eficaz si encuentra la tierra adecuada. Desarrolló la ponencia en dos partes: en un primer momento disertó sobre las actitudes incorrectas ante la Biblia y después, acentuó cuáles son las posturas correctas ante ella. Durante la charla fue quedando claro que la superficialidad, la inconstancia,

el subjetivismo, falsificar la interpretación bíblica, la rutina y la falta de interiorización, entre otros, son un verdadero obstáculo para descubrir la Biblia como lugar de la presencia de Dios. Por el contrario, hacer una lectura abierta a la fuerza vital de la Palabra, desde el corazón, a ejemplo de la Virgen María, en un clima de oración, saboreándola con

el paladar del corazón y llevándola a la vida, hacen que la Biblia crezca con el lector, como afirmó san Gregorio Magno. Al finalizar la ponencia, iniciamos los grupos de trabajo sobre las cuestiones planteadas por el ponente.

Terminó la mañana con una Mesa redonda, moderada por D. Juan José Ortega, párroco de la Inmaculada de Alicante, y en la que participaron el ponente, M.^a Carmen Egea, de la Pa-

roquia Ntra. Sra. de la Paz de Villena y miembro de la HOAC y Dolores García, de la Parroquia de la Visitación de Alicante y vinculada a Misioneros de la Esperanza. Ambas compartieron un breve testimonio sobre su vivencia relacionada con la Palabra de Dios y a continuación se abrió un diálogo con el auditorio donde se tuvo la oportunidad de poner en común distintas impresiones y hacer también algunas aclaraciones.

Abanico de experiencias

Por la tarde continuó la jornada con una Mesa de experiencias. Era el momento de presentar distintos itinerarios, métodos y experiencias de lectura de la Palabra de Dios. Mary Carmen Llácer, de la Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús de Elche, nos presentó los Talleres de Oración y Vida, cuyo inspirador y organizador es el Padre Ignacio Larrañaga. En su comunicación nos participó esta experiencia como un servicio para aprender y profundizar en el arte de orar. El planteamiento de estos talleres tiene un carácter emi-

CRÓNICA DIOCESANA

nentemente experimental: orando se aprende a orar. En segundo lugar, fue José María Marmameu, de la parroquia de la Inmaculada de Alicante el encargado de exponer la experiencia de lectura comunitaria de la Escritura que se vive en su parroquia y que sigue el esquema de la *Lectio divina*. Las personas que participan de esta experiencia están movidas por la certeza de que quien hace de la comunidad una auténtica familia es Dios mismo, en el encuentro con Él, en los sacramentos, en la Palabra, en la oración y en el servicio. Marmameu, compartió que la lectura de la Palabra les va transformando, les ha hecho más dóciles al Espíritu, más disponibles y animó a los feligreses de las distintas parroquias a que tomen la iniciativa de reunirse en grupos para leer y reflexionar la Sagrada Escritura. En último lugar, Juan Carlos Márquez, de la parroquia San Francisco de Sales de Elda, participó la experiencia comunitaria del Estudio de Evangelio. Este método tiene tres momentos o fases: en la primera, se comprende el evangelio a través de una lectura profunda; en la segunda, se interioriza la lectura con una mirada contemplativa y se contrasta con la propia vida; finalmente, se da un momento de conversión, de poner en práctica el evangelio con una actitud de apóstol.

A continuación, Luis Javier Molina, Director del Secretariado de Movimientos y Asociaciones de Apostolado

Nos llevábamos con nosotros algunas claves nuevas para leer, escuchar y vivir la Palabra de Dios.

Si pudiéramos crear espacios de encuentro con la Palabra, donde no los hay, los podríamos aprovechar de manera preferente para preparar la escucha de la Palabra dominical.

Seglar, informó sobre el *Itinerario de formación cristiana para adultos*. Esta propuesta elaborada por la Comisión Episcopal responde a la prioridad reconocida por todos nosotros sobre la urgencia de la formación de los laicos. En la elaboración de los temas han colaborado un grupo de obispos, catequetas, biblistas y pastoralistas, bajo la guía experimentada de Mons. Elías Yanes, Arzobispo Emérito de Zaragoza. Luis Javier sintetizó en su exposición que se trata de un itinerario en dos eta-

pas, la primera proporciona a los laicos una buena formación bíblica y en la segunda, propicia que la persona, a partir de la actitud religiosa fundamental de apertura a la Palabra de Dios, logre una viva, explícita y operativa síntesis de la fe, haciendo suya la fe de la Iglesia. Se destacó la importancia de los acompañantes en este proceso formativo. Por su parte, Josefina Mira, Responsable de formación de Acción Católica General de Adultos, compartió la experiencia de los grupos de AC que ya están llevando a cabo dicho itinerario.

Con la acción de gracias en la Eucaristía, y la meditación de las palabras del evangelio de la Transfiguración «*Este es mi Hijo amado; escuchadlo*» terminábamos un día de encuentro y reflexión. Nos llevábamos con nosotros algunas claves nuevas para leer, escuchar y vivir la Palabra de Dios. Al final, como laicos comprometidos con la vivencia del evangelio, debería seguir resonando en nosotros una de las preguntas que nos hizo Pérez Basanta: ¿Qué estaríamos dispuestos a hacer por conocer mejor la Palabra de Dios? La propuesta de tomar la iniciativa y formar grupos de reflexión tanto en las parroquias como en los distintos movimientos y asociaciones, podría ser una buena respuesta. Si pudiéramos crear estos espacios de encuentro con la Palabra, donde no los hay, los podríamos aprovechar de manera preferente para

...que el deseo que san Pablo dirige a los colosenses: «Que la Palabra de Cristo habite en vosotros con toda su riqueza» (3,16), sea cada vez más una realidad entre nosotros.

preparar la escucha de la Palabra dominical.

Con este curso hemos querido poner un *granito de arena* para que el deseo que san Pablo dirige a los colosenses: «Que la Palabra de Cristo habite en vosotros con toda su riqueza» (3,16), sea cada vez más una realidad entre nosotros.

Queremos terminar agradeciendo desde estas líneas el apoyo de todos los que hicisteis posible este encuentro, tanto con vuestra participación, como con vuestra disponibilidad y colaboración.

Podéis ver las imágenes del encuentro en la página web de la Diócesis: www.diocesisoa.org, en el apartado de la Delegación de Laicos.



► Mesa redonda, de izquierda a derecha: Dolores García, de la parroquia de la Visitación de Alicante, José M.^a Pérez Basanta, ponente, Juan José Ortega, párroco de la Inmaculada de Alicante, M.^a Carmen Egea, de la parroquia Ntra. Sra. de la Paz de Villena, y Pasqual Maestre, delegado de laicos.

Liturgia

EL DÍA DEL SEÑOR

«Señor, queremos ver a Jesús»

DOMINGO V DE CUARESMA - 29 de marzo

Jr 31,31-34; Sal 50,3-4.12-19; Hb 5,7-9; Jn 12,20-33.



«**S**eñor, queremos ver a Jesús». Ésta fue la petición que le hicieron los griegos a Felipe. No eran judíos, pero querían conocer a Jesús. Prepararon un sencillo encuentro en el que el mismo Jesús descubre ante ellos el sentido de la «hora», el momento en el que Jesús será glorificado, manifestando el amor infinito de Dios. El grano de trigo que muere y da mucho fruto. «El que se ama a sí mismo, se pierde, y el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se guardará para la vida eterna».

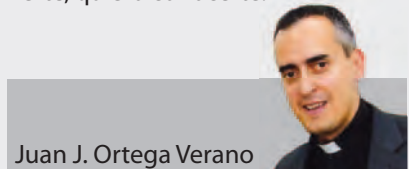
Jesús ha demostrado en su vida y lo demostrará hasta en su muerte que el único camino para salvar la vida es entregarla totalmente. Y esto nos lo comunica a cada uno de nosotros en un clima de intimidad. En los espacios de escucha profunda de Jesús, poco a poco nos va recordando los aspectos fundamentales que van dando forma a nuestra vida como discípulos. Y así descubrimos que si queremos servirle hemos de seguirle y estar donde está él. En esta intimidad con el Señor no sólo reconocemos lo que nos pide en

cada momento, sino que además hacemos frente, como Jesús, a la angustia interior, a la dureza de entregar la propia vida sin esperar nada a cambio, de estar siempre donde el Señor Jesús está y nos pide que estemos.

Servir y no ser servidos, ha sido y será siempre la vocación de cada comunidad y de cada creyente. Cada tarea nuestra ha de glorificar al Padre, mostrar su amor apasionado. Al mismo tiempo el Padre nos glorificará, mostrándonos también en cada circunstancia su ternura que no nos abandona.

¿Es éste el Jesús que queremos VER (contemplar, conocer)? ¿Un Jesús triunfal y milagrero, o el Jesús que se humilla, que se entrega, que sirve, que ama hasta las últimas consecuencias, que siente angustia porque desea llevar a término la tarea que el Padre le ha encomendado?

Sí, Señor, queremos verte, quiero verte, quiero conocerte.

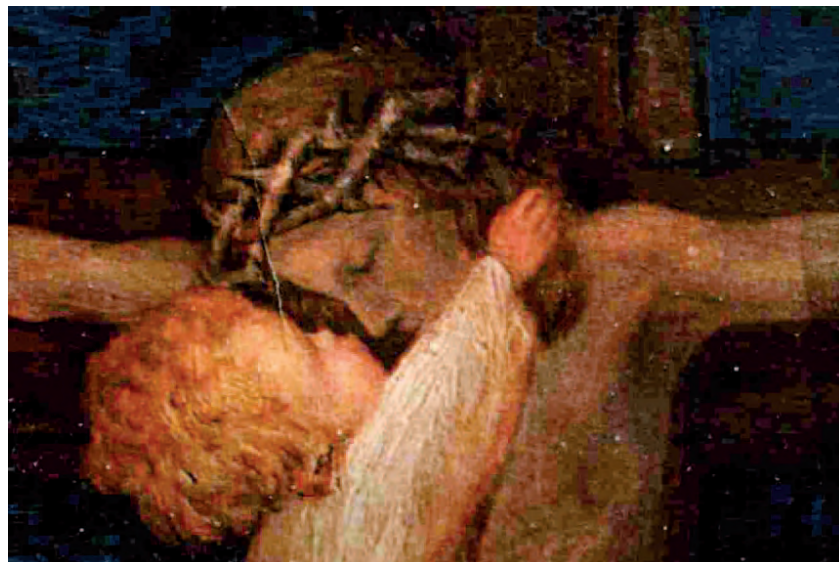


Juan J. Ortega Verano

...hasta las últimas consecuencias: entregar la vida

DOMINGO DE RAMOS - 5 de abril

Is 50,4-7; Sal 21,8-9.17-20.23-24; Flp 2,6-11; Mc 15,1-39.



Éste es el domingo de la entrada triunfal de Jesús en la Ciudad Santa. Jesús ha llegado a su destino, a Jerusalén. Es aquí dónde Jesús va a cumplir con su obediencia amorosa al Padre, llevada hasta las últimas consecuencias: entregar la vida.

Para comprender este misterio la Iglesia nos presenta en este día el relato de la Pasión según Marcos. Es un relato muy realista. Jesús le pedirá al Padre que le libere de la amarga prueba que le espera; muriendo ya en la cruz se queja a Dios porque le ha abandonado. La mayor parte de los personajes son mezquinos, crueles, irreverentes; Pedro, por un lado generoso y lleno de afecto, por otro débil en el momento del testimonio; Judas, los dirigentes judíos, los soldados romanos. La indiferencia parece ser la palabra clave. Sólo María, la hermana de Marta y las otras Marías, como discípulas muestran su interés de manera práctica. Están presentes en la crucifixión a pesar del dolor que aquello debió causarles. Luego están presentes para ser testigos del lugar donde entierran a Jesús.

Estamos llamados a pasar por el corazón todo este relato. A mirar de cerca a todos los personajes que en él intervienen. A dejarnos interpelar por el amor que ha llevado a Jesús a pasar por todo esto. Y especialmente a preguntarnos cómo puedo vivir cada día esa misma obediencia amorosa, que ha de pasar necesariamente por descubrir y vivir la voluntad Dios.

Al meditar como discípulos el relato de la Pasión del Señor, estaremos en disposición de reconocer esos otros rostros de dolor y sufrimiento tan frecuentes, en los que también se sigue prolongando la Pasión del Señor. Y nos preguntaremos si la indiferencia es la manera de responder al amor, o si, por el contrario el camino que estamos decididos a seguir no es salvarnos a nosotros mismos, sino la entrega de cada día ayudando a otros a sobrellevar su pesada cruz.

PREGÀRIES

DIUMENGE 29 DE MARÇ DE 2009, V DE QUARESMA

Pare del cel, en el nostre caminar anem aprenent del vostre fill Jesús. Ell ens proposa de fer en tot la vostra voluntat, de viure en l'obediència a vós.

Ensenyeu-nos, Pare, a ser humils, a fer les coses no buscant el propi profit, sinò el bé dels hòmens i dones i la glòria vostra, Pare amorós.

DIUMENGE 5 D'ABRIL DE 2009, DIUMENGE DE RAMS

Senyor Jesús, ara vos contemplem en el moment dur de la prova, en els dolors i en la humiliació. Que pugam aprendre de vós la confiança callada en el Pare. Que, quan

arriben els moments difícils, els patiments i la derrota personal, ens abandonem en els braços del Pare que ens ha fet i que ens ha d'acollir als seus braços.

EL SALMO RESPONSORIAL

Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

Domingo de Ramos en la Pasión del Señor-B

La celebración de la Eucaristía de hoy, preparada por el recuerdo de la entrada triunfante de Jesús en Jerusalén y por la aclamación que hoy nosotros hacemos a Jesucristo resucitado, agradecidos por su obra salvadora, nos sitúa en la contemplación de su pasión y muerte.

La profecía de Isaías nos pone frente a Jesús, que está atento, muy atento, a la voluntad del Padre: *Cada mañana me espabila el oído, para que escuche como los iniciados. El Señor me abrió el oído.* Sin dejar la atención al Padre piensa en nosotros: *para saber decir al abatido una palabra de aliento.* Y con total disponibilidad para cumplir esa voluntad entregándose a la pasión por nosotros: *Y yo no resistí ni me eché atrás: ofrecí la espalda a los que me apaleaban, las mejillas a los que mesaban mi barba; no me tapé el rostro ante ultrajes ni salivazos.* Y todo esto, en abandono total en manos del Padre: *El Señor me ayuda, por eso no sentía los ultrajes;... sabiendo que no quedaría defraudado.*

El salmo 21 (22) es también una profecía de Jesús en la cruz. Habiendo escuchado en la primera lectura la generosa disposición de su entrega por nosotros, los versículos de este salmo elegidos como salmo responsorial nos adentran en los sentimientos de Jesús en la cruz. Comienza por la misteriosa experiencia de soledad y abandono,

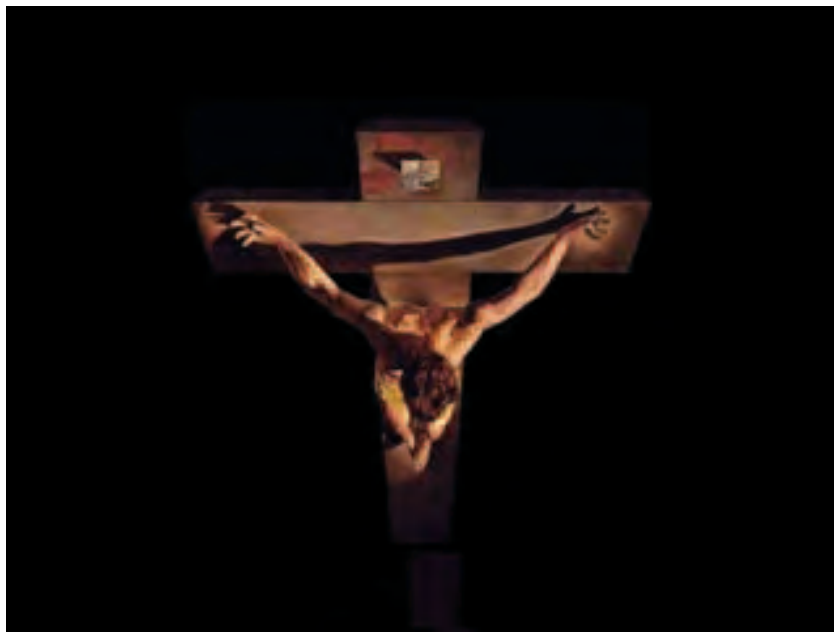
expresada en la respuesta de la asamblea, y que son palabras de Jesús agonizante: *Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?*

Las tres primeras estrofas, al darnos a conocer el sentimiento de Jesús en la cruz, nos dan a conocer, a través de él, el sufrimiento actual de tantos hermanos de Jesús y nuestros: y con Jesús presentamos su sufrimiento y oración ante el Padre.

Es sufrimiento por la burla: *Al verme, se burlan de mí, hacen visajes, meñean la cabeza: «Acudió al Señor, que lo ponga a salvo; que lo libre, si tanto lo quiere.»* Por el dolor físico: *Me acorrala una jauría de mastines, me cerca una banda de malhechores; me taladran las manos y los pies, puedo contar mis huesos.* Por atropello y la opresión: *Se reparten mi ropa, echan a suertes mi túnica.* De donde brota la oración confiada: *Pero tú, Señor, no te quedes lejos; fuerza mía, ven corriendo a ayudarme.*

En el Evangelio que se leerá a continuación, la Pasión según san Marcos, podemos comprobar el cumplimiento de esta profecía: las burlas de los soldados y de los que se acercaban a verlo crucificado, el dolor de la flagelación, coronación de espinas y crucifixión, el atropello de los que piden con desespero su condena y su crucifixión.

La estrofa cuarta da a entender la confianza cierta que tiene el salmista



NOS RECUERDAN LOS PRENOTANDOS DEL LECCIONARIO

89 ¿Qué salmo se toma?

Como norma, se tomará el salmo asignado a la lectura, a no ser que se trate de lecturas del Común de los santos, de las misas rituales, por diversas necesidades, votivas o de difuntos, ya que, en estos casos, la elección corresponde al sacerdote celebrante, que obrará en esto según pida la utilidad pastoral.

Recordemos:

El *Común de los santos* es la parte del leccionario que contiene las lecturas que se pueden usar en las fiestas de los santos. *Misas rituales* son las misas en que se celebra algún sacramento (v. g. Matrimonio) o algún sacramental (v. g. Profesión religiosa). *Por diversas necesidades* son las misas, por ejemplo, por la unidad de los cristianos, para el comienzo de la siembra. *Votivas*, aquellas que, según las normas del Misal, se pueden celebrar por devoción.

(por él habla Jesús) de que Dios escucha su oración: *Contaré tu fama a mis hermanos, en medio de la asamblea te alabaré.* Y por eso nos invita inmediatamente a alabar y glorificar al Señor: *Fieles del Señor, alabadlo; linaje de Jacob, glorificadlo; temedlo, linaje de Israel.* Efectivamente su oración será

escuchada; el final del salmo, que no se lee aquí, contiene una profecía clara de su resurrección.

José Antonio Berenguer
DELEGADO DE LITURGIA



TESTIMONIS DEL SENYOR

2 d'abril SANTA MARIA D'EGIPTE



D'entre els cristians anomenats «pares i mares del desert» que, en els primers segles del cristianisme optaren per una vida solitària al desert, dedicats a la meditació de la sagrada escriptura i l'oració, destaca Maria d'Egipte, o Maria Egipcíaca.

Maria nasqué probablement cap al 344, en algun lloc d'Egipte. Als dotze anys marxà a la gran ciutat portuària d'Alexandria, on feia una vida dedicada a la prostitució i als plaers. Uns anys més tard s'embarcà en un vaixell de pelegrins cap a Palestina, però la seua motivació no era espiritual, sinó llançar-se a noves aventures i seguir el seu tipus de vida. Una

vegada arribats a Jerusalem el grup va dirigir-se a l'església del Sant Sepulcre. Quan Maria es va aproximar a la porta, una força desconeguda la va espantar cap a fora i va evitar que entrara a dins del sagrat recinte. Això es va repetir totes les vegades que ella ho va intentar. Finalment, la jove va entendre que allò era un signe: no podia accedir a l'església si no canviava de vida, i es va suscitar en ella un procés de conversió en aquell mateix moment. Amb este propòsit de canvi en el seu cor, va poder creuar la porta sense dificultat i pogué venerar el sepulcre de Jesús. Aquella mateixa vesprada es va dirigir al riu Jordà, el va

creuar i va iniciar una vida de soledat en el desert de Judea, on es mantenia alimentant-se de plantes. La seua vida ignorada es va fer pública gràcies al monjo Zòsim, que la conegué quan la va trobar aquell paratge al cap de més de quaranta anys. Van quedar en tornar a trobar-se al cap d'un any en aquell mateix lloc, per tal que ell li portara la comunió. I així fou. Van citar-se de nou al cap de 12 mesos més, però quan Zòsim va tornar, va trobar morta la santa dona. Ell la soterrà i va donar a conèixer la seua vida prodigiosa.

Francesc Aracil
COL·LECTIU DE CRISTIANS VALENCIANS
D'ELX-BAIX VINALOPÓ



con otro Ojo

DE CINE

BELLA

Director: Alejandro Gómez Monteverde.
Actores: Eduardo Verástegui, Tammy Blanchard, Manny Pérez, Ali Landry, Angélica Aragón.
Año: 2006.

Ambos se conocen en el restaurante. Lo que comienza como un gesto de amabilidad y solidaridad, terminará siendo el comienzo de algo muy verdadero.

Abiertamente provida, la cinta puede gustar más o menos, pero desde luego apuesta por ir contracorriente, sin miedo a ser políticamente incorrecta o a que la tilden de blandita y cursilona. Bella, es una película bella... Esperanzadora, reflexiva, tierna.

Con bastante sencillez y naturalidad, el relato avanza y convence sin excesivos moralismos que empañaría el mensaje de verdad que lleva dentro: a pesar de los pesares, la vida es bella. Y aunque suene muy cursi, a todos nos toca redescubrir esa belleza, incluso en el feo día a día.

José (Eduardo Verástegui) malvive en la ciudad de Nueva York como cocinero de un restaurante latino. Ex futbolista, un trágico accidente del cual él es culpable, trunció su carrera profesional, no puede perdonarse a sí mismo. Nina es una joven estadounidense a la que un embarazo no deseado le pone en una complicada y difícil situación.

JUNO

Director: Jason Reitman.
Guionista: Diablo Cody.
Actores: Ellen Page, Allison Janney, J. K. Simmons, Olivia Thirlby, Michael Cera, Jason Bateman, Jennifer Garner.
Año: 2007.

dres que pueda encontrar. Para ello, contará con la ayuda de su divertido padre, su aguerrida madrastra, su mejor amiga y, en la distancia, el silencioso padre de la criatura, que se siente un poco ninguneado. La mejor opción que encuentra es un rico matrimonio sin hijos, aparentemente sólido y feliz.

Jason Reitman ofrece un lúcido repaso crítico a las ideas prefabricadas en torno al aborto, a la vez que propugna soluciones alternativas ante un embarazo no deseado, como la entrega del bebé en adopción. Unas soluciones que respetan la dignidad del feto, de la madre y también del padre, y que implican un mayor compromiso con la embarazada de sus familiares y de la propia sociedad. Todo ello, con un divertido tono mordaz, algo descarnado y gamberro, pero que nunca rebaja la entrañable humanidad de los personajes ni la grandeza moral de sus decisiones.

Hija de padres divorciados, Juno es una adolescente de Minnesota, inteligente, extrovertida y sin respetos humanos. Un día, tras su primera experiencia sexual, descubre que está embarazada de un chaval de su clase, Bleeker, un tipo cariñoso, deportista y aficionado también a tocar la guitarra, pero tímido, algo simple y menos maduro que ella. Tras visitar una clínica abortista, de la que sale horrorizada, Juno decide tener al bebé y darlo en adopción a los mejores pa-

DE LIBROS

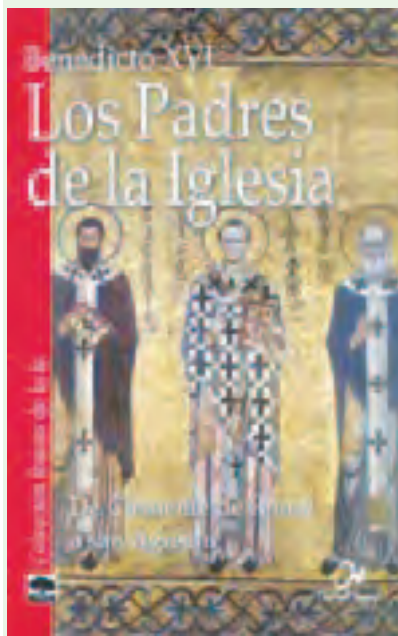
Lectio Divina para cada día del año: Tiempo de Pascua. Volumen 4
Zevini, Giorgio y Cabra, Pier Giordano

Autor: Zevini, Giorgio y Cabra, Pier Giordano.
Editorial: Verbo Divino.

dice que el continuo «pasar» no tiene como término final la muerte, sino la vida. El presente volumen, siguiendo el itinerario de la *lectio divina*, nos brinda la oportunidad de encontrarnos con el Señor Resucitado durante el gozoso Tiempo de Pascua.

Giorgio Zevini, sacerdote salesiano, es profesor de Sagrada Escritura en la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia Salesiana de Roma. Actualmente es rector del Instituto Teológico Internacional de Cremisan en Jerusalén. **Pier Giordano Cabra** es autor de obras de espiritualidad. Desde sus inicios, ha sido coeditor de los volúmenes de la colección «Lectio divina».

El misterio de la pascua de Cristo brinda una respuesta a las preguntas del hombre. El Señor Jesús, con su resurrección, nos

Los Padres de la Iglesia
De Clemente de Roma a san Agustín
Benedicto XVI

Autor: Benedicto XVI - Joseph Ratzinger.
Editorial: Ciudad Nueva.

podremos ver cómo comienza el camino de la Iglesia en la historia» (Benedicto XVI).

Con estas palabras el Santo Padre dio inicio a una nueva serie de catequesis, que desarrolló en las audiencias generales de los miércoles desde febrero de 2007 hasta marzo de 2008.

Estas catequesis, que se ofrecen en este presente libro, abarcan las dos primeras épocas de la Patrística: la primera, que comienza con Clemente de Roma y termina en los albores del siglo IV, con el Concilio de Nicea (año 325), y la segunda, llamada también Edad de Oro de la Patrística, que se extiende durante todo el siglo IV y llega hasta 430, con la muerte de san Agustín.

La obra se completa con mapas, cuadro cronológico y una amplia introducción del Prof. D. Marcelo Merino de la Universidad de Navarra.

«Durante los meses pasados hemos meditado en las figuras de cada uno de los apóstoles y en los primeros testigos de la fe cristiana mencionados en los escritos del Nuevo Testamento. Ahora dedicaremos nuestra atención a los santos Padres de los primeros siglos cristianos. Así

Es responsabilidad de todos que nadie pase hambre



M.ª Ángeles Amorós

La creatividad y la solidaridad de los españoles en tiempos difíciles, no se agota. En estos días, los medios de comunicación nos van desgranando las distintas iniciativas de los pueblos y de las personas para tratar de paliar la situación desfavorecida de las familias que sufren paro laboral, en uno o varios de sus miembros, o de las personas excluidas de nuestra sociedad, por causas diversas.

En nuestra Diócesis, en algunas ciudades, ya se han hecho propuestas de dar el salario de un día para ayudar a los que lo necesitan.

En las CÁRITAS PARROQUIALES no se da abasto para poder atender y acoger como se merecen, a todas estas familias y personas solas, que no saben cómo resolver la alimentación diaria. El presupuesto se ha multiplicado por sesenta y se agotan las subsistencias. Esto hay que ponerlo en conocimiento de los paisanos para que se esfuercen un poco más en su generosidad.

Hay familias que se ofrecen para contribuir con una compra semanal o quincenal o mensual, en favor de otra familia necesitada de ello.

Las colectas especiales en muchas parroquias, los donativos singulares en el buzón de Cáritas, todo es poco en este momento crítico de nuestra España.

Un obispo ha propuesto a los católicos de su diócesis, que den el diez por ciento de su salario y otros muchos han ido creando comedores que se quedan

pequeños en poco tiempo. Varias buñoleras de Castellón han decidido realizar en sus puestos una gran olla de comida casera para abastecer a los necesitados de su entorno.

Otras personas vienen a oír la Santa Misa, con algún alimento en sus manos. Así van llenando la despensa de su parroquia que podrá aliviar a los que les falta la comida diaria, hasta que puedan valerse por sí mismos.

Como vemos, hay iniciativas de todos los gustos y lo importante es que sea del gusto de todos los que necesitan de la solidaridad y responsabilidad de sus hermanos. No podemos dejar que en este primer mundo, sobrado de todo y podrido por el consumismo, alguien muera de hambre o de pena, al ver que tiene que mandar a sus hijos al colegio sin haber comido un poco de algo. Porque los más vulnerables son los niños, en un 24%, y los ancianos, nuestros mayores, en un 28%, y si son mujeres llegan hasta un 36%, como nos indica el informe europeo.

Como fórmulas hay muchas, cojamos cada uno la que nos parezca mejor y ayudemos en lo que podamos, para que nadie se quede sin comer ni un solo día.

Cáritas os está esperando con las puertas y los brazos abiertos.

Cáritas es la caridad de la Iglesia. Sufre y padece con cada hermano que lo pasa mal.

Cáritas somos todos.

HUMANITARIO

El aumento de toda clase de pobreza en una sociedad de abundancia, las catástrofes naturales, las guerras civiles y sus víctimas, pero también la expansión de los medios de comunicación y el lugar cada vez más importante que éstos ocupan en la vida de la gente, han despertado las conciencias en orden a organizar y llevar ayuda a los que sufren por el mundo. Esta clase de intervención ha recibido en los años 1980 el calificativo de humanitaria.

Esta palabra deriva de la palabra humanismo y hace referencia al lugar central del hombre en el universo, a su derecho a la vida y a la dignidad. Por ello la acción humanitaria es un deber de todos los hombres cuando la dignidad de una parte de la humanidad es ignorada, un deber que exige una solidaridad activa con las víctimas sin excluir a nadie por motivos políticos, religiosos, étnicos, nacionales o de simple lejanía.

La acción humanitaria responde a un sentimiento de humanidad dictado por la convicción de que el sufrimiento humano debe ser visto como un problema de alcance universal y de absoluta prioridad. Esta acción puede llegar hasta a relegar a un segundo plano la soberanía nacional (se habla entonces del derecho de injerencia humanitaria), cuando dicho poder soberano es cómplice de un genocidio o de comportamientos de desprecio étnico. Para poder actuar, la ayuda humanitaria no hace ninguna referencia a argumentos religiosos o políticos: el peligro en que se encuentra una población es suficiente.

La creación de la Cruz Roja por Henri Dunant en 1859 con el fin de socorrer a los

VOCABULARIO

BÁSICO



Toni Esteve

heridos de guerra es el prototipo de la acción humanitaria. A partir de 1942 en Gran Bretaña y de 1968 en Francia aparecen las organizaciones privadas (ONG) de ayuda humanitaria de urgencia, pero van a desarrollar nuevas actividades: no dudan en utilizar los medios de comunicación, denuncian explícitamente los crímenes contra la humanidad, invitan a cuestionar ciertos poderes cómplices de las violencias, buscan apoyos financieros bien organizados (técnicas de marketing), practican el envío de expertos, etc.

Las más de las veces, la ayuda humanitaria consiste en una ayuda o un apoyo a las víctimas procurándoles comida, medicinas, ropa y asistencia médica. Esta acción es sobre todo un tratamiento de urgencia ante una crisis grave; ahí radican sus limitaciones ya que no se hace nada a largo plazo, no se actúa sobre las causas ni en el sentido de un desarrollo económico y social.

La acción humanitaria frecuentemente recurre al apoyo de los medios de comunicación, tanto para dar a conocer los problemas como para atraer medios financieros. Se adapta bien a la moderna sociedad de comunicación, pero también de lo efímero, del acontecimiento (más que de la obra duradera), de la emoción (más que del análisis político o ideológico), del individuo (más que de las estructuras), de la acción inmediata con efecto rápido. En todo ello, la acción humanitaria recibe la adhesión de nuestros contemporáneos y en particular de los jóvenes.

Amar es servir y compartir

Para poder acercarse a nosotros Dios se hizo hombre para aprender a llorar y a servir. En la última Cena, Jesús se quitó el manto, cogió la jofaina y la toalla y empezó a lavar los pies a sus discípulos. El Jueves Santo, es el día del AMOR FRATERNO, es el día en que más se ha amado, un amor que traspasa el espacio y el tiempo y llega hasta nuestros días.

Toma el lugar de los esclavos lavando los pies a sus amigos y les declara su amor: «*Amaos como Yo os he amado*». Es un amor que brota de sus entrañas, que se emociona y se conmueve ante la debilidad y la miseria humanas.

Es un amor servicial, de entrega gratuita y desinteresada, sin esperar nada del otro: «*Yo no he venido a ser servido, sino a*

servir». De aquí arranca toda la diaconía de la Iglesia, de todos nosotros, discípulos y seguidores de Jesús: «*También vosotros debéis lavaros los pies unos a otros*».

Es un amor solidario, que es cercanía y empatía, es compartir y ponerlo todo en común. Los que se sientan a la misma mesa, de la Palabra y de la Eucaristía, deben poner en común lo que son y lo que tiene. Es algo que entendieron muy bien desde el principio los discípulos de Jesús (cf. 1 Co 11,17-34; Hch 2,44-47; 4,32-35)

En estos momentos, en que muchas familias tienen alguno de sus integrantes en paro, y alguno de sus miembros están a punto de perder el subsidio de paro correspondiente, el compartir es una manera de

vivir que reconoce al otro unos derechos sobre nuestros propios bienes en nombre de un proyecto humano común, y así inaugura la fraternidad.

Benedicto XVI, en su Exhortación *Sacramentum Caritatis* nos invita a la práctica de compartir los bienes, prestigiando la tradicional y efectiva colecta de las asambleas eucarísticas: «El alimento de la verdad nos impulsa a denunciar las situaciones indignas del hombre, en las que a causa de la injusticia y la explotación se muere por falta de comida, y nos da nueva fuerza y ánimo para trabajar sin descanso en la construcción de la civilización del amor. Los cristianos han procurado desde el principio compartir sus bienes (Hch 4,32) y ayudar a los pobres (Rm 15,26)».



ENCUENTRO DIOCESANO DE JÓVENES CON EL OBISPO

TU CASA... ¡VÍVELA!

Hemos puesto nuestra esperanza en el Dios Vivo

4 DE ABRIL DE 2009. COLEGIO CEU-JESÚS MARÍA.

Una tarde con los jóvenes, con nuestro Obispo y con Cristo.

Como cada víspera del Domingo de Ramos, los jóvenes de nuestra Diócesis tendrán una tarde de encuentro con nuestro Obispo D. Rafael. En esta ocasión, **está destinado a todos los jóvenes más «adultos» de nuestras parroquias y colegios.** También están invitados todos **aquellos que trabajan con jóvenes**, responsables, catequistas de confirmación, monitores: un espacio de encuentro, de diálogo con nuestro Obispo y de orar juntos en las puertas

de la Semana Grande de los cristianos.

Este año, los más jóvenes de nuestras parroquias (adolescentes, confirmandos, etc.) tienen una gran jornada el 23 de mayo con el concierto-oración de la mano de Martín Valverde, Nico Montero, Coro Diocesano de Murcia y demás actividades preparadas para este encuentro inolvidable. Para ellos, este es su día: para todos los demás... te esperamos el sábado 4 de abril a la hora del café (4 de la tarde) hasta la 8. No faltes a la cita.

Consulta toda la información en www.contigosio.org

Agenda

- | | |
|---|--|
| <input checked="" type="checkbox"/> 4 de abril
Encuentro Diocesano de Jóvenes con el Obispo | <input checked="" type="checkbox"/> 9 de abril
Jueves Santo. Día del amor fraterno |
| <input checked="" type="checkbox"/> 5 de abril
Domingo de Ramos | <input checked="" type="checkbox"/> 10 de abril
Viernes Santo. Santos lugares |
| <input checked="" type="checkbox"/> 6 de abril
Misa Crismal | <input checked="" type="checkbox"/> 12 de abril
Domingo de Pascua |



LUIS LÓPEZ

PUNTO FINAL

La cuaresma de Jesús

Es como un ejemplo, pero el camino es real. Jesús vivió la vida, y su acercamiento a Dios, como una «cuaresma», es decir como un encuentro. Los primeros pasos fueron de acercamiento, de rebajamiento, para ponerse de cara a los hombres, a las cosas, para poder mirarlas de frente. Porque a Dios no es que le tiremos piedras a la cara (otra forma de llamar al pecado), sino que le damos la espalda, miramos a otra parte, nos ocupamos de otras cosas. No hay rechazo, hay excusa y distracción. Es como cuando ponemos la atención y el interés en otras cosas nuestras. Nos ponemos nosotros. Y Dios se queda en el olvido o encerrado en su templo. Ésta es la primera enseñanza de la cuaresma de Jesús. «Distraerse» de su centro, desinstalarse de su lugar y de su casa, para instalarse (también lo llamamos «encarnarse») en el lugar de los hombres, poniendo sus ojos, los de su mirada y de su amor, a la altura de los nuestros. No hay mejor manera de acercarse. Es como meterse en tu vida por el mismo camino por el que tú andas. Y estás tan cerca de él que ya es él el que mira por ti.

Ya tenemos el primer paso de la cuaresma de Jesús. Y de la nuestra. Rebajar el orgullo para mirar a los demás con los ojos fraternos de la solidaridad. Porque si queremos compartir el camino los pasos tendrán que ser parecidos, ni más largos, ni más cortos. Cuando Jesús aconsejaba cómo tenían que ser los pasos de la Cuaresma, aconsejaba tres: la limosna, la oración y el ayuno. Incluso, aconsejaba él, vivir esto en secreto, encerrado a solas con el Padre. Ya se encargaría Él de hacerlo llegar donde hacía falta. Pero yo voy a atreverme a sacarlo fuera y a darle publicidad. Guardaré el nombre del caminante pero te diré lo que hace.

Poniéndome a la altura de los ojos de Jesús trataré de interpretar estos tres momentos del camino de la cuaresma. LA LIMOSNA debe ser un momento de desprendimiento. Doy una parte, pequeña o grande, pero una parte de mi persona que se pone a disposición de otra. Y con toda naturalidad, desde su misma altura, comparte la vida. Como el que comparte un beso. Y llenas de cariño la necesidad del otro. Y no hace falta que sea dinero pues un rato de compañía también es limosna y ayuda generosa. Buscar a aquel que requiere mi ayuda y ponerme a la altura de su necesidad, es ha-

cer limosna de mí mismo. Me pongo a la altura del otro y puedo, sin forzar y sin humillar, entrar dentro del otro. Será suficiente que lo sepa el Padre.

LA ORACIÓN me pone de pie y ante el Señor, a su misma altura, imaginando así su altura (ésta fue la que eligió él para tomar carne), y, desde ahí, tomar dos direcciones: la primera encerrarme con la altura de Dios para escuchar. Porque esa parte de la oración, más desconocida, se hace necesaria, la de aquel que escucha el latido de Dios más que su propio corazón. Y, repensando la disponibilidad, escucha el secreto del Padre. ¿Cómo podrá darme si antes no lo ha recibido ni escuchado? Primera actitud del camino, la de recibir escuchando. Y la segunda dirección de la oración es la del que habla con el hermano desde la oración de Dios. Y hablo contigo de la disponibilidad de Dios. Y hablo con todos desde la bondad del Padre. Él no se dará cuenta, yo tampoco, pero la oración de los dos tendrá la recompensa del Padre.

EL AYUNO, tan incomprendido como mal practicado, requiere un buen lavado de cerebro. Para nosotros, los mortales de a pie, ayunar es fastidiarse; o, tal vez, privarse de algo sin saber, ni vivir, el sentido. Podríamos cambiar el nombre y buscarlo en «el sentido de la comida». Por ahí podríamos empezar. Buscando el sentido de lo que comemos y cómo lo comemos. Y encontrar la austeridad compartida del que encuentra la solidaridad con el otro. Porque se trata de que en el ayuno aparezca el otro, que nazca, de alguna manera, la relación solidaria con el otro. Y ya no ayuno para fastidiar mi cuerpo, sino para aliviar el hambre necesaria, que no ayuno voluntario, del hermano. Sería como ponerme a la altura, encarnada y solidaria, del otro. Y, además, también vale desde el silencio, que ya se encarga el Padre de repartir las respuestas a las peticiones que recibe.

Por aquí caminó la Cuaresma de Jesús. Cercana, sencilla y transformadora. Por ahí podrá caminar nuestra cuaresma y sentirnos así más cerca de Jesús, caminando a su paso, y más cerca del hermano, teniendo el mismo paso.

Lo dejo, claro, como sugerencia, cualquiera, mejor que yo, puede inventarse otro camino y será también bueno para ayudarnos a caminar hacia la Pascua. Pues, ánimo.